



Edvard Munch

EL FRISO
DE LA VIDA

Lectulandia

Como una lluvia torrencial se desatan las palabras de Edvard Munch, uno de los artistas más polémicos e influyentes en la historia del arte contemporáneo. Su desbordante ingenio le llevó a plasmar pensamientos y emociones más allá de lienzos y grabados, en descarnados textos cargados de lirismo, que reflejan apreciaciones sobre el arte en general y su obra en particular, ambientes y figuras que dejaron huella en su excepcional sensibilidad.

El presente libro reúne una selección de sus textos, ilustrada por su propia obra, en una invitación a conocer el recorrido del prolífico artista noruego como si de una galería se tratara, una verdadera extensión de su *Friso de la vida*.

Lectulandia

Edvard Munch

El friso de la vida

ePub r1.0

Titivillus 05.06.16

Título original: *El friso de la vida*
Edvard Munch, 2015
Traducción: Cristina Gómez Baggethun & Kirsti Baggethun
Arte: Edvard Munch
Prólogo: Hilde Bøe
Selección de textos y pinturas: Victoria Parra

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com



PRÓLOGO

La relevancia de los textos de Munch para la comprensión de su obra

Supone una gran alegría para el Munchmuseet que una selección de los textos del artista se publique ahora en español y quede accesible para el público hispanohablante. La obra de Munch es conocida en el mundo entero y muchos de sus cuadros se han convertido en iconos, pero sus textos todavía pueden considerarse un secreto para el gran público. Cuando los textos se presentan junto a las obras pictóricas, como en este caso, se hace visible para el lector que los primeros completan a las segundas, y que el conocimiento de la obra y del artista por medio de sus textos profundiza la comprensión de ambos de un sinfín de maneras. Mai Britt Guleng escribe en la introducción al catálogo *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto y obra]*, publicado para la exposición de lanzamiento del archivo digital de los textos de Edvard Munch (en <http://www.emunch.no>): «Los textos nos ofrecen un rico material, así como fuentes decisivas para analizar la importante obra [del artista] desde múltiples perspectivas»^[1].

* * *

Munch escribió durante toda su vida. Escribió —y guardó— redacciones y cuadernos del colegio, anotaciones en diarios, poemas en prosa, esbozos literarios y dramáticos, cartas de viajes, contribuciones en periódicos, contratos, solicitudes, prosaicas listas de tareas y, obviamente, cartas. Estas aparecen en las diversas variantes propias de la época: mensajes breves entregados por recaderos, telegramas, postales y largas cartas personales, además de encargos, recibos, solicitudes de becas, borradores de declaraciones de la renta, etc. Los demás textos consisten en escritos de un amplio espectro de géneros literarios, reflexiones en torno al arte y la actividad del artista y, en fin, todo tipo de textos banales que una persona también escribe en el transcurso de una larga vida: listas de tareas, de la compra, de encargos y de deberes del colegio^[2].

Los textos constituyen un material sumamente polifacético en el que, como es obvio, el estilo de letra y el estilo lingüístico —ortográfico— van variando desde los años de juventud hasta la vida adulta y la vejez. La letra y la ortografía de Munch sufrieron el cambio más notable en el periodo de transición a la vida adulta. En ese momento, una letra juvenil, pero esmerada, fue sustituida por una letra personal, ahorrativa y descuidada, caracterizada por hábitos de escritura propios y una puntuación escasa o directamente ausente. Su letra conservó para siempre ese

carácter descuidado que, a menudo, hace que sea difícil de leer. La ortografía y la puntuación se caracterizan por la misma falta de precisión. No parece que Munch concediera demasiada a ninguna de las dos cosas. Lo mismo se aprecia en el modo en que el artista escribía en francés y alemán, lenguas en las que mantuvo una asidua correspondencia.

La palabra escrita fue el medio por el que Munch mantuvo el contacto con el mundo, ya fuera con su familia, sus amigos u otros artistas, y también fue por escrito como administró su labor como trabajador autónomo y se comunicó con asistentes, mecenas, coleccionistas, historiadores del arte, organizadores de exposiciones, galeristas, agencias de transportes, etc. La correspondencia escrita era más importante que el teléfono. A través de las cartas y los escritos publicados del artista se alcanza a conocer su obra desde un punto de vista que, a menudo, es práctico —por ejemplo, en la organización de exposiciones o en las negociaciones para la venta de sus obras— o narrativo —cuando Munch escribe a su familia durante sus muchas estancias en el extranjero—, pero que también puede ser reflexivo —cuando discute sobre su práctica artística con amigos o defiende su arte y su labor en periódicos u otra clase de publicaciones.

Munch también escribía sobre su actividad artística: anotaciones sobre el arte con discusiones acerca del sentido del arte y de la creación, o sobre la esencia del arte. Él mismo publicó algunos de estos textos, que en su mayor parte tratan sobre creación, sobre la clase de arte que deseaba hacer y sobre el fundamento de su ciclo de obras *El friso de la vida* (véase Jacobsen 2011). Algunas anotaciones sobre el arte aparecen en cartas a amigos —como el poeta danés Emanuel Goldstein o el historiador de arte noruego Jens Thiis, también director de museo— y otras, en textos destinados en mayor o menor medida al cajón del escritorio, que han quedado sin publicar hasta este momento, cuando por fin se tornan accesibles digitalmente en: <http://www.emunch.no/>.

La mayoría de sus apuntes y escritos literarios permanecieron sin publicar, pero el hecho de que Munch pensaba en su publicación se desprende claramente de varias de sus declaraciones. En su testamento, por ejemplo, escribe: «Los esbozos de mis trabajos literarios pasarán a ser propiedad del Ayuntamiento de Oslo, que decidirá, conforme al criterio de expertos, si dichos textos deben ser públicos y en qué medida»^[3]. No cabe duda de que el propio Munch veía la calidad y el potencial de sus escritos y el interés que su vida despertaría en el público, también después de su muerte.

Las intenciones de Munch con sus textos literarios son distintas a las que maneja en las anotaciones sobre el arte que aparecen en sus cartas. En los textos literarios juega y experimenta con los géneros, que varían desde fragmentos, textos líricos y poemas en prosa hasta relatos. También son distintas las temáticas y los contenidos, sobre los que vuelve una y otra vez: recuerdos de la infancia, escenas de amor, burlas al «enemigo» y textos cercanos a poemas en prosa sobre los mismos motivos que

trataba en la pintura. Munch alterna entre narrar en primera y en tercera persona dentro del mismo texto. Escribe varias versiones de los textos y, por regla general, están interrumpidos e inacabados. En casi todos encontramos añadidos, tachaduras y sustituciones que hacen que, a posteriori, resulte muy difícil establecer el orden cronológico de creación de las versiones —del mismo modo en que es complicado fechar los textos en sí—. Se puede incluso tener la sensación de que las distintas versiones no constituyen una evolución hacia una versión definitiva, sino más bien una reelaboración de lo mismo, un constante orbitar en torno a ciertos motivos esenciales.

En muchos casos, los paralelismos con su propia vida resultan ostensibles. Emplea figuras literarias que se vinculan fácilmente tanto con personas de los círculos que frecuentaba como con él mismo, aunque eso no significa necesariamente que las historias que escribe estén basadas en hechos reales. Los textos son elaboraciones literarias de motivos, experiencias, recuerdos e ideas —igual que su arte— y es obvio que la temática no procede exclusivamente de la esfera privada de su vida, sino también de la esfera cultural de la que formaba parte. El trabajo de Munch con lo humano, con lo existencial, está tan marcado por lo cultural como por lo privado, y esa es la razón por la que resulta tan atractivo.

El texto sobre el motivo de *El grito* fue el primero en darse a conocer al público. Ya en 1890 fue traducido al alemán, al francés y al inglés. La versión francesa e inglesa se publicaron en sendas revistas —de arte— en Francia y Estados Unidos (Jacobsen, 2011: 113-114). Munch escribió muchas versiones del texto, de la misma manera que utilizó el motivo para varias versiones pictóricas. El tratamiento en paralelo de los motivos —literario y artístico—, es característico de su manera de trabajar. Al parecer, sentía la necesidad de elaborar también los temas por escrito. Y encontraba inspiración en los escritores y poetas con los que trataba y con los que mantenía una intensa correspondencia. Del ambiente radical en torno a la bohemia de Kristiania, liderada por su amigo el escritor Hans Jæger, le llegó la idea de «escribir su propia vida» y de elegir un lenguaje cercano al habla.

Los cuadros de Munch pueden considerarse narrativos, de la misma manera que lo son sus escritos, puesto que los motivos suelen ser escenas de la vida de las personas. Los cuadros se pueden leer. El motivo de *El grito* en su versión pictórica reproduce fragmentos de una narración, al igual que los textos que también escribió. En lugar de palabras, puntuación, sintaxis y tipografía, en la composición de sus cuadros Munch utiliza colores, textura, extractos y elementos de motivos: narra con los recursos que le ofrece el medio. Y del mismo modo que la forma lingüística no puede separarse del texto, tampoco la forma del cuadro puede separarse de la obra de arte. La *forma* es el texto, es la obra de arte. Así, los textos literarios de Munch nos recuerdan que sus cuadros también pueden leerse como narraciones y, desde este punto de vista, los textos y los cuadros están estrechamente emparentados: «El parentesco tiene su origen en todo lo que ocurre cuando se crean imágenes [mentales,

verbales y físicas]; tanto imágenes mentales relacionadas con los recuerdos, la imaginación, las ideas y los conceptos, como, en concreto, las formas de expresión verbales y visuales». (Guleng, 2011b: 19).

* * *

Para el Munchmuseet constituye una gran alegría que esta selección de los textos llegue ahora al público de habla hispana. Mientras que el arte pictórico de Munch, a través de su expresión visual, ha cruzado las fronteras nacionales y alcanzado al público de forma inmediata, los textos solo pueden transmitirse por medio de las traducciones. Por eso, nos resulta especialmente grato que estos escritos aparezcan en una de las grandes lenguas del mundo. Esperemos que sean muchos los que los lean.

Hilde Bøe,
Munchmuseet

Bibliografía:

- Andersen, Per Thomas (2011): «Edvard Munch og det litterære fragmentet» [«Edvard Munch y el fragmento literario»], pp. 157-166, en Mai Britt Guleng (ed., 2011).
- Guleng, Mai Britt (ed., 2011): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011.
- Guleng, Mai Britt (2011a): «Innledning» [«Introducción»], pp. 9-18, en Mai Britt Guleng (ed., 2011).
- Guleng, Mai Britt (2011b): «Fortelleren» [«El narrador»], pp. 219-236, en Mai Britt Guleng (ed., 2011).
- Jacobsen, Lasse (2011): «Edvard Munchs egne publikasjoner» [«Las publicaciones del propio Munch»], pp. 109-120, en Mai Britt Guleng (ed., 2011).



Aforismos y reflexiones sobre el arte

En general

En general
el arte surge
de la necesidad de un ser humano
de comunicarse
con otro –
Todos los medios son igual de
buenos –
En la pintura como en la literatura
a menudo se confunden los medios
con el fin – la Naturaleza es
el medio no el fin –
Si se puede obtener
algo alterando
la naturaleza – hay
que hacerlo –
En un estado de ánimo
intenso
un paisaje ejercerá
cierto efecto sobre
la persona – al representar
este paisaje [la persona] llegará a
una imagen de su propio estado –
y esto – este estado de
ánimo es lo principal
– La naturaleza no es más que
el medio –
Hasta qué punto se parece
luego la imagen a la naturaleza
carece de importancia –
Es imposible
explicar un cuadro
– Se ha pintado precisamente
porque no puede
explicarse de otra manera –
Lo único que se puede
ofrecer es un indicio de
la dirección que se
tenía en mente
No creo en el arte
que no se haya

impuesto por
la necesidad de una persona
de abrir su corazón
Todo arte – la literatura como
la música – ha de ser engendrado
con los sentimientos más profundos –
El arte son los sentimientos más profundos



Edvard Munch maler på stranden i Warnemünde i Tyskland. Fotografisk selvportrett

(Edvard Munch pinta en la playa de Warnemünde en Alemania.

Autorretrato fotográfico), 1907.

Munchmuseet, Oslo.

Es mejor tener un

Es mejor tener un
cuadro bueno con diez agujeros
que diez pinturas malas sin agujeros

Me resisto a escribir sobre mi arte
Fácilmente se convierte en un programa
Y todo programa está
condenado a incumplirse – al igual que
todas las alianzas y asociaciones
[están condenadas a romperse] –
– Se te quedan agarrados a las piernas
como pesadas cadenas

Todo programa está
sentenciado a muerte a priori
Como cadenas en torno a las piernas

Al sentenciado a muerte
que se dirige al patíbulo se le nubla
la vista y le da vueltas la cabeza –
de pronto su mirada
recae sobre un capullo – una flor –
el pensamiento se fija y
se aferra a ellos
Qué extraño
amarillo tiene esa flor –
qué curioso es el capullo

Un cuadro bueno con diez agujeros
es mejor que diez cuadros
malos sin agujeros

Un cuadro bueno con una mala imprimación
es mejor que diez cuadros malos
con una buena imprimación
Un cuadro bueno no desaparece nunca
Un pensamiento genial no muere
Un trazo de carbón sobre un muro –
puede ser más valioso como arte
que muchos de los grandes cuadros
con sus costosos marcos

La mayoría de los cuadros de
Leonardo da Vinci están
destrozados – sin embargo
siguen vivos – un pensamiento genial
no muere

La guerra

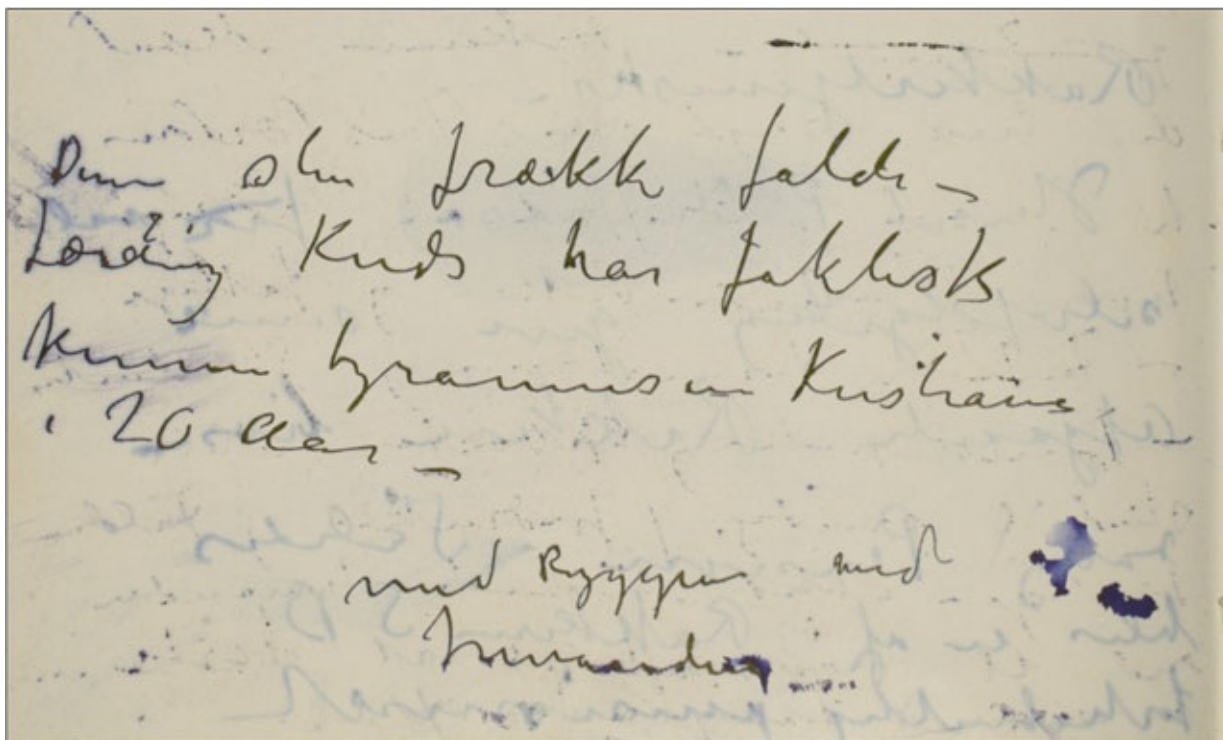
La agonía

Hombres bañándose

Un dibujo hecho con carbón sobre un muro
puede ser una obra de arte mejor
que el cuadro más completo
Muchos pintores trabajan
con tanto cuidado y tanta dedicación
con la imprimación – y la elaboración
del cuadro – para
conservarlo para la eternidad – que
acaban perdiendo su fuego
A veces el cuadro es después
tan malo y aburrido que
termina en un trastero
– Aunque un luminoso cuadro expresionista
pierda color con el tiempo
– puede conservar
su alma y su fuerza – aun cuando
no quede más que una línea –
y al menos muere con belleza
– Al menos ha traído
nuevas metas a pintores
con otras intenciones

Creo haberle hecho

Creo haberle hecho
un favor a Noruega al meter
una cuña en esta camarilla
consistente en un grupo de
miserables literatos – bebedores
hijos de ricos – hombres mezquinos
que han aprovechado sus conocimientos jurídicos
para defraudar de un modo astuto e impune
a todo el que han podido – A ricos y pobres
– A artistas y estudiantes pobres – a sirvientes
y camareros Y todos ellos – astutos,
borrachos y decrépitos – siempre apoyándose
los unos a los otros – dispuestos
en cualquier momento a lanzarse
sobre la primera víctima que les pase por
delante –



Página de uno de los cuadernos de Munch.

Munchmuseet, Oslo.

El caso es que se ve con ojos distintos

El caso es que se ve con ojos distintos
en momentos diferentes. Por la mañana
se ven las cosas distintas a por la tarde
La manera en la que se mira también depende
del estado de ánimo y de cómo se encuentra uno
en general.

Esa es la razón
por la que un motivo –
puede verse de muchas maneras
y eso es lo que hace interesante el arte

Si sales por la mañana de un dormitorio oscuro
y te metes en la sala de estar
lo verás todo bajo una luz azulada
por ejemplo. Incluso
sobre las sombras más profundas
habrá un aire claro.

Al cabo de un rato te irás acostumbrando
a la luz, las sombras se tornarán
más profundas y se verá todo con más nitidez.
Si ahora quieres pintar ese ambiente
[es porque] precisamente ese ambiente matutino
azul y luminoso te ha conmovido
Entonces no basta con
sentarte a mirar cada objeto y
pintarlo *exactamente como lo ves*
hay que pintarlo
tal y como debe ser – tal y como era
cuando el motivo te conmovió.

Y si luego eres
incapaz de pintar de memoria
y te ves obligado a usar modelos,
necesariamente te saldrá mal.
Los pintores detallistas lo llamaban
pintar de un modo deshonesto,
pintar de un modo honesto era
pintar con exactitud fotográfica
esta o aquella silla esta o aquella
mesa tal como la ves en el momento.
Dicen que intentar

reproducir un ambiente
es pintar de un modo deshonesto
Durante una juerga se ve
de un modo distinto, a menudo el dibujo
se emborrona y todo parece más un caos
Como es bien sabido en ese caso
realmente se puede ver de un modo distorsionado.
Pero entonces me parece evidente
[que] para mostrar ese ambiente de borrachera
habrá que pintar también
lo distorsionado
Si se ve doble hay que pintar
dos narices
Y si se ve un vaso torcido
habrá que pintarlo torcido
O si se quiere mostrar algo
que se ha sentido en un momento erótico
en el que se arde de pasión
En un momento así
se ha encontrado un motivo
Y no puede reproducirse
exactamente como se ve
en otra ocasión [cuando] se está frío.
Es normal que la primera imagen
que se ve sea muy
diferente a la última
Todo se percibe de un
modo muy diferente en caliente
que en frío.

Y es precisamente esto lo que confiere
al arte un interés más profundo. Lo que
hay que sacar a la luz es el ser humano,
la vida. No la naturaleza muerta.
Al parecer
una silla puede resultar tan
interesante como una persona.
Pero la silla ha de ser vista por una persona.
De una manera u otra tiene que
haber conmovido [a una persona] y hay
que conseguir que los espectadores se
conmuevan de la misma manera.
No es la silla lo que hay que pintar

sino lo que ha sentido una persona
al verla.

La parodia de esa concepción artesana
del arte también ha sido formulada

por quien lleva hasta el final
la pintura detallista, por Wentzel

Una silla es una silla y no puede
pintarse más que de una manera.

Y por eso los partidarios de este movimiento
sienten tanto desdén por los pintores de ambiente

Son incapaces de entender que una silla
puede verse de miles de maneras.

Una silla es así o asá con este o aquel color
ergo hay que pintarla así.

Se puede admirar la destreza [de esta gente]

se puede decir que es imposible

pintar mejor, así que en el fondo

podrían dejar de pintar

al fin y al cabo no pueden hacerlo mejor

Pero te deja frío

No hace que la sangre te corra más deprisa

No te conmueve

en lo más profundo. – No te ha dado

nada que guardar

nada que después resurja una y otra vez.

Olvidas el cuadro en el mismo

momento en que te alejas de él



Modell ved kurvstolen (Modelo junto al sillón de mimbre), 1919-21.

Munchmuseet, Oslo.

El pensamiento mata

El pensamiento mata
la emoción –
y refuerza
la sensibilidad –

El vino mata
la sensibilidad y
refuerza la emoción

El arte y el ser humano

Hogarth pintó
el vicio – y a la bohemia
de Londres – él mismo [era] un
burgués que murió felizmente
en el seno de su familia –
Rafael, el pintor
de la belleza y la pureza
murió de sífilis –
Shakespeare murió
como rentista
¿Son Hogarth y
Shakespeare –
el resultado de cierta
hipocresía inglesa? –
¿Es el vicio el
que anhela la pureza –
o la pureza la que necesita
de la suciedad? –
¿Es el arte un
lirio que se arroja
a un vertedero?
– ¿crece mejor allí
como el diamante
que secreta
la almeja? –

11-4-08

No se pinta

No se pinta
copiando la naturaleza –
Se toma de ella
o se sirve uno de
su rica fuente



Badende menn (Hombres bañándose), 1907-08.

Ateneum Kunstmuseum, Helsinki.

Arte y naturaleza

El arte es lo contrario
de la naturaleza –
(al menos en cierto sentido)
Una obra de arte sale únicamente
de las profundidades
del ser humano
– El arte es la forma
del cuadro –
nacido a través de los nervios –
ojo – cerebro y corazón –
del ser humano
El arte es la necesidad
humana de cristalización
La naturaleza es el reino
infinito del que
se nutre el cuadro –
La naturaleza no es solo
lo visible
para el ojo – también son
las imágenes interiores del alma
– en la parte posterior del ojo –
El impresionismo
es un gran regazo
en la caldera de la naturaleza
– un nuevo país para
el reino del arte
Si se quiere pintar

Pintar
estados de fuerte agitación
meramente copiando
la naturaleza
– o la naturaleza vista
en un estado de fuerte agitación
supone un esfuerzo terrible
para los nervios –
Absorber en pocas horas
la naturaleza relativamente
indiferente – y después
en esas pocas horas

dejar que lo visto se filtre
por las cámaras
del ojo – del cerebro
de los nervios –
del corazón –
dejar que arda
en la pasión –
El horno del infierno del alma –
es extremadamente
agresivo para
los sistemas nerviosos
(P[or ejemplo] Van Gogh...)
(En parte yo mismo)

No pinto lo
que veo sino lo que
vi (una frase pronunciada
por mí alrededor de 1890 y ahora
en 1925 anotada aquí)



Akt med løftet arm (Desnudo con brazo levantado), 1915.

Munchmuseet, Oslo.

Ya no me queda esperanza

Ya no me queda esperanza
nada que me haga ilusión.
¿Por qué trabajar – esforzarme
cuando de todos modos
moriré algún día?
Miré a mi padre canoso y encorvado
ante el escritorio – me asombraba que
trabajara con tanto ahínco y – a mi tía
junto a la ventana cosiendo incesantemente
con una mano levantada
Así lleva muchos años.
Y sin embargo están contentos
al menos en comparación conmigo.
Y miré a la gente afuera
en la calle – qué ahínco –
– la gorda mujer del carnicero –
colorada y reluciente
cortaba carne – como seguirá haciendo
toda su vida – simplemente cortar carne.
Qué asco – Pero ella está contenta
Yo quería hacer algo grande – hacerme
famoso – Y por eso he trabajado
con mi sangre – y con todo aquello
de lo que se podía sacar algún partido
Me imaginaba a mí mismo como un hombre
famoso – trabajé incesantemente
me fui haciendo cada vez más famoso –
pero siempre los había mejores que yo –
al final llegué a ser el mejor –
canoso – extenuado
iba a cosechar la recompensa.

La consciencia de haber hecho algo
realmente grande sería la recompensa –
¿Qué era el mejor de los cuadros? – una miserable
copia, una miserable reproducción de nuestra vida –
Y las infinitas constelaciones –
que pueden ser algo grande – si se
piensa en el espacio infinito.
No no nada nada.

¿Por qué no lo habré visto antes? –
Los demás están contentos
creen que recibirán su recompensa
en el paraíso tras su muerte –
Yo mismo lo creí en algún momento – La gloria –
la alegría – la luz la dicha infinita – todo
eso estaba en el paraíso.

Saint Cloud enero de 1890

Hace tiempo que me faltan las fuerzas
para trabajar – así que lo intento
un poco.
Saco un cuadro que hace días
que no toco – y le doy unas pinceladas.
Pero me mareo – estoy demasiado
débil – lo dejo a un lado y lo miro
Parecía bueno ahí colocado – sí
tenía vida – sentí una alegría
por dentro – hubo luz – Luego volvieron
la extrañeza y la oscuridad – como
una triste nube – ¿Para qué tanto trajín?
¿Por qué esforzarse tanto por
pintar a alguien sentado en
una habitación – por muy bien que se haga?
– un cuadro bueno más o menos – entre los diez
mil que uno ha hecho – Ah, qué asco
– cómo me repugnaban los cuadros – No,
no había nada en el mundo que me importara –
Qué cansado estaba – qué oscuro
y siniestro estaba el salón – El sol se puso
tras las casas azuladas y negras al otro
lado de la calle –
un brillo amarillo – entraba en
la habitación – iluminando las patas de la
mesa – y en la pared se dibujaba la ventana
entre roja y amarilla – Qué cortantes y
chillones eran todos los colores – lo amarillo
en la pared y lo azul del exterior –
qué oscuras y siniestras
las figuras en la habitación – Mi hermana
contra la ventana – mi tía
sentada trabajando – y mi padre
dando vueltas por la estancia –
Deseé no haber nacido nunca
haber muerto en aquella ocasión –
morir de repente – sin
consciencia de ello –
Mi padre pasó por delante de mí – de pronto
era tan grande – Cómo me atormentaba aquello –

y cuando hablaban...

Fui mirándolos de uno – en uno
intentando escuchar lo que
decían – fue imposible – oía
cada palabra – sonaban muy lejanas
– y aun así muy nítidas – pero
era incapaz de fijarlas – ojalá no hablaran
El sol flameaba en rojo sangre sobre el pedestal
Brillaba – en amarillo y azul –
de un modo tan triste y tan chillón –
se me hizo un nudo en el
pecho – a ratos sentía que el corazón
me latía a martillazos y otras veces
que se quedaba completamente parado
– qué enfermo estaba – los que me rodeaban
estaban ciegos – cómo podían no ver
que era desesperantemente triste existir –
– Tuve la sensación de que me iba a caer
Luché por mantenerme en pie
luego me levanté y me acerqué
al sofá – Tambaleándome – como si tuviera
plomo en todos los miembros –



Dagen derpå (El día después), 1894-95.

Nasjonalmuseet for kunst, arkitektur og design, Oslo.

Luego me quedé tumbado mirando
la habitación – Cada vez estaba más oscura
– [La luz] aún brillaba reluciente por la ventana
– Encendieron la lámpara
Mi padre y los demás se sentaron
alrededor de la mesa –
Tenía la cabeza tan vacía – era incapaz de
concentrarme en un solo pensamiento –
miraba fijamente la lámpara y las
cabezas iluminadas alrededor de la mesa –
para fijar mis pensamientos en algo – pero
las cabezas se volvieron muy pequeñas
se alejaron mucho –
Entonces intenté concentrarme
en lo que había pensado hacía un rato –
El mundo no es nada
nada – [es] triste –
no avancé más – no me parecía
triste – solo siniestro
angustioso – terrible
Quise pensar en algo concreto
y no pude
Pero si eres incapaz de pensar
– será que te estás volviendo loco – ¿Estoy – loco? –
Recliné la cabeza contra el respaldo del sofá
cerré los ojos y me metí los dedos en las orejas
Al poco levanté de nuevo la vista
Era incapaz de pensar
Quise volver a un pensamiento
anterior – el trabajo no sirve para
nada porque – no pude continuar
no recordaba nada más –

Me quedé tumbado sacudiendo la cabeza –
cuánta luz había – qué frío tenía
en los pies – las manos eran como hielo
contra mi frente – ¿sería la muerte?
Oye padre, dije – ven aquí –
Mis hermanas levantaron la vista preocupadas –

mi padre – se acercó a mí –
Oye, es tan extraño – estoy tan
frío – no puedo pensar
Él me tocó la frente –
Oye ¿será la muerte?
No, contestó, la muerte no viene así
Y a pesar de todo me sentí agradecido
de que no fuera la muerte
Tienes el pulso muy acelerado –
Qué frías tiene las
manos, dijo mi tía –
Me quitaron las botas –
Tocadle los pies los tiene helados –
Mi padre mandó recado por – unas gotas
y prescribió un aparato para calentar los pies –
El corazón me tiritaba por dentro – las venas
estaban a punto de reventar –
Tienes que acostarte desvístete, dijo
mi padre –
Me ayudaron a levantarme y me
cogieron bajo cada brazo – me llevaron
al dormitorio
Conseguí meterme en la cama –
Chorreaba sudor, un sudor
frío – me temblaba todo el cuerpo
y los músculos de mis miembros
se estiraban, tensaban – No podía respirar
– Tragaba saliva – me retorció en la cama
intentando respirar
Luego me calmé – un agradable agotamiento
Un sosiego voluptuoso y amodorrado –
había mujeres hermosas – quise
abrazarlas – y me dormí



Apuntes y reflexiones sobre su obra

Estos cuadros son estados de ánimo,

Estos cuadros son estados de ánimo,
impresiones de la vida espiritual que
en conjunto constituyen un desarrollo
de esa lucha entre el hombre
y la mujer denominada *amor* –
– Desde el comienzo, cuando está a punto
de ser rechazado (3 fases) –
Luego el cuadro n.º [...] –
El beso – Amor y dolor
– en el que la lucha ya ha empezado –
Cuadro n.º [...] – La Mujer que se entrega –
y adquiere la dolorosa belleza
de una Madonna –
– El misterio surge al reunir
toda una progresión
– La mujer que en su diversidad
es un misterio para el hombre –
La mujer que es a la vez santa –
ramera e infelizmente entregada
Celos – una larga playa desierta –
El pelo de la mujer se ha enrollado
en torno a él y enmarañado en su
corazón n.º 4 El hombre está alterado
por esa lucha
N.º 4 La atmósfera enfermiza de la naturaleza
es para él un gran grito – donde
las nubes de color sangre gotean sangre
(N.º 6 y 7)
N.º (La muchacha con las manos) (El periodo de celo)

Cuando mencionas *El friso de la vida*

Cuando mencionas *El friso de la vida* y los distintos cuadros que denominan simbolistas o literarios has de recordar que simultáneamente se daba una línea artística lateral – Estos cuadros fueron pasos hacia los posteriores murales y pinturas del Aula [de la Universidad] –

Yo buscaba la simplificación – algo que por cierto siempre he hecho – Era la construcción en hierro (como hoy en hormigón) La torre Eiffel – Era el arco tensado que más tarde se relajó en el Art Nouveau – La línea de ondas también estaba relacionada con el descubrimiento y la premonición de nuevas fuerzas en el aire – Se intuían las ondas de radio y la comunicación de persona a persona – La separación: simboliqué la relación entre los separados mediante la larga melena ondulada (cuelga entre *El friso de la vida*). El pelo largo es una especie de cable telefónico ¿No es la actual vestimenta simplificada de la mujer consecuencia de los intentos de aquella época de simplificar el arte?

E igualmente el funcionalismo –

En cualquier caso se trata de simplificación y la idea ya había sido desarrollada por Van de Velde, entre otros ¿No encuentras un parecido entre *La danza de la vida* y el ritmo y el movimiento del baile de los últimos veinte años? – ¿Y en *El friso de la vida* en general?

¿No hay similitudes entre las agrupaciones, los movimientos, las líneas y las vestimentas de *El friso de la vida* y la juventud de los últimos tiempos? –

Por cierto – pronto tendré que tomar una decisión respecto a los planes de *El friso de la vida* y los demás grandes frisos. Soy consciente de que no puedo esperar grandes ventas y estoy preparado para tener que suspender mis trabajos – Supongo que podré seguir aún otro año, pero luego tendré que enrollar todos mis lienzos Siempre puedo hacer fotos y dibujos de mis planes También he albergado la ilusión de [hacer] un parque con murales aquí afuera –

Afectuosamente,
Edvard Munch



Livets dans (La danza de la vida), 1899.

Nasjonalmuseet for kunst, arkitektur og design, Oslo.

Para poder entender mis afirmaciones

Para poder entender mis afirmaciones
de que me parecía un crimen por mi parte
casarme, puedo informar de lo siguiente:
mi abuela materna murió de tuberculosis
Mi madre murió de tuberculosis
al igual que su hermana Hansine
Al parecer la tía que vino [a vivir] con nosotros
también tuvo tuberculosis. Toda su vida sufrió catarros
con expectoraciones de sangre además de bronquitis.
Mi hermana Sofie murió de tuberculosis
Los demás niños padecemos durante la infancia
fuertes catarros – Llegué enfermo al mundo,
me bautizaron en casa y mi padre creyó que
no iba a vivir – Apenas pude asistir al colegio
– Constantemente sufría descomunales resfriados
y fiebres reumáticas – Tenía hemorragias y
expectoraciones de sangre. Mi hermano tenía
los pulmones delicados y murió joven de pulmonía
Mi abuelo paterno el deán murió de
tuberculosis de médula – De allí creo que
le vino a mi padre ese nerviosismo y esa vehemencia
enfermizos – Los mismos males que fuimos
desarrollando crecientemente los hijos
No quiero decir con esto que mi
arte esté enfermo – como creen Scharfenberg
y muchos otros. Esa gente no
comprende la esencia del arte y tampoco
conoce la historia del arte
Al contrario, cuando pinto la enfermedad
y el vicio supone un sano desahogo
Es una reacción saludable de la que se puede aprender
y según la cual se puede vivir

Cómo se me ocurrió la idea de pintar

Cómo se me ocurrió la idea de pintar
frisos y murales
En mi arte he intentado
explicarme la vida y su sentido –
También he pretendido ayudar a otros
a aclararse con la vida
Como mejor he trabajado siempre
ha sido rodeado de mis cuadros –
Los colocaba juntos y tenía la sensación
de que ciertos cuadros estaban relacionados
entre ellos por su contenido –
Al ponerlos juntos, enseguida los recorría
una resonancia y parecían muy distintos
a cuando estaban solos
Surgía una sinfonía
Así se me ocurrió pintar frisos

Permite que el cuerpo se muera

Permite que el cuerpo se muera, pero salva el alma

El primer *Grito* (ahora en la Galería Thielska)

El beso (junto a la ventana, con un ciprés
en el exterior y perteneciente a Mustad)

El primer *En la playa* (un hombre melancólico
en la playa o junto a la barca amarilla) Todos los pertenecientes
a *El friso de la vida* se pintaron en Niza en 1891

El beso, *Vampiro* y *Hombre y mujer en la playa* están realizados
como dibujos y como pintura (*El beso*) en distintos bocetos de 1884
Cenizas igualmente, un dibujo de 1884.

Se realizó al mismo tiempo que

unas anotaciones en parte impresionistas
en parte psicológicas (psicoanalíticas) – que planeaba
ilustrar con litografías para una extensa obra

Empecé como impresionista pero durante los
tremendos conflictos espirituales y vitales de la
época de la bohemia, el impresionismo no me
daba suficiente expresión Me vi obligado a buscar
expresión para lo que se movía en mi ánimo –
A ello contribuyó mi trato con Hans Jæger –
(pintar tu propia vida)

La primera ruptura con el impresionismo fue

La niña enferma – Buscaba la expresión (expresionismo)

Como me dio problemas combinarlo

con mi impresionismo – quedó sin terminar
después de alrededor de veinte retoques – (Por eso
pude repetirlo tantas veces más adelante puesto que
de ese modo creía poder mostrar lo que quería)

Primavera se pintó poco después de 1887

(expuesto en 1889) Lo he llamado *el adiós*

definitivo al impresionismo o realismo –

Durante mi primera estancia en París

hice algunos experimentos con el puntillismo

puro – solo puntos de color – *Karl Johan*

Galería de Bergen. Fue una breve reanudación de

mi impresionismo – En realidad el cuadro de *Rue*

Lafayette solo tenía de los pintores franceses el motivo,

pero al fin y al cabo me encontraba en París –

Hacía tiempo que empleaba en Noruega las pinceladas

cortas en una sola dirección – *El friso de la vida*
cada vez ocupaba más espacio en mi producción,
y lo cierto es que también me apoyaron las corrientes
de la época en la pintura y la literatura – el simbolismo –
La simplificación de las líneas (degenerado en Art Nouveau)
construcciones en hierro – insinuaciones de misteriosos
rayos, oscilaciones del éter y ondas
Durante mi primera estancia en París tres semanas en 1884
me interesó mucho Velázquez – (¿Por qué
nadie se ha dado cuenta de que mis grandes
retratos tienen algo que ver con esto?)
De la misma manera que a nadie se le ha ocurrido
que ya de muy joven me interesé profundamente
por el estudio de Couture de un pastor
de nuestra Galería [Nacional] – La fina base y
los contornos fuertes y vivos me interesaron mucho –
Por tanto, los mismos profesores que Manet:
¡Velázquez y Couture!



Rue Lafayette (Rue Lafayette), 1891.

Nasjonalmuseet for kunst, arkitektur og design, Oslo.

¡Ibsen y *El friso de la vida!*

¡Ibsen y *El friso de la vida!*

En la primavera de 1893 volví a Noruega desde Berlín – Fue después de aquel turbulento otoño e invierno – en el que estalló la gran controversia artística tras mi exposición en Architektenhaus en el otoño de 1892 – Le traía saludos de parte del doctor Elias y otros amigos suyos en Berlín – Fue en el periodo de la Freie Bühne y – al comienzo del culto a Ibsen – – Me dirigí a su casa en la calle Arbien – con una tarjeta en el bolsillo – Sabía lo retraído que era Ibsen y en el fondo me alegré de que no estuviera en casa – Entregué mi tarjeta y con ello di el asunto por zanjado – – Un día – poco después del mediodía – camino por [la calle] Karl Johan que está atestada de gente – Y se me ocurre entrar en la sala de lectura del [Hotel] Grand donde tenían periódicos extranjeros – y alemanes – En el rincón de la ventana que da a Karl Johan, medio en sombra, veo a Ibsen parapetado tras su periódico – de vez en cuando echa un vistazo a la sala con sus ojos grandes y relucientes detrás de las gafas – – Allí pasaba todos los mediodías leyendo sus periódicos y tomando su copa – Allí mantenía un pequeño contacto con aquella Europa que había abandonado – – Leo un par de periódicos alemanes – luego salgo al gentío de la calle – y me dirijo al Café – En el momento en que voy a entrar, me vuelvo – Y ahí estaba Ibsen en la calle – también él había salido – Entro en el café – en una mesa veo a unos amigos, entre ellos a Sigurd Høst
Me siento

– Pero si ahí está Ibsen, dice alguien –
– y avistamos su figura pequeña
pero rellena en el vano de la puerta
– entrando en el Grand –
Fue algo jamás visto –
– Como un gran navío
se desliza entre la gente
– con el curso firme hacia nosotros –
– Buenos días ¿no es usted el señor Munch?
– Le agradezco la visita – y se sentó –
Preguntó por sus amigos –
– apenas podíamos hablar de tanta
emoción –
– Luego se marchó – había devuelto
la visita –
Ibsen la ventana – el retrato –
– Lugné-Poe – Nathansen y su mujer
Herman Bang – Ibsen me tenía agarrado
del botón – Estaba del ánimo propicio – tenía
un diablillo en la mirada – Estoy haciendo algo
nuevo, dijo – Y también en esta habrá
algo diabólico. Es que hace falta – En fin –
no lo entenderán – Aún no entienden *Peer Gynt* –
– Me refiero a la nación entera –



Angst (Ansiiedad), 1894.

Munchmuseet, Oslo.

Fue en 1895

Ese otoño tuve una exposición

en Blomqvist – Estalló una tremenda controversia

alrededor de los cuadros – Hubo llamamientos

al boicot del local – [vino] la policía –

– Un día me encuentro allí con Ibsen

– Se me acercó – Me interesa mucho

dijo – Créame – le irá a usted como

a mí – cuantos más enemigos, más amigos –

Tuve que acompañarle y él insistió en
ver cada cuadro Estaba expuesta una
gran parte de *El friso de la vida* –
El joven melancólico en la playa – *Madonna* –
El grito – *Angustia* – *Celos* – *Las tres mujeres*
– (o *Las tres edades de la mujer*)
Se interesó sobre todo por – *Las tres*
edades de la mujer – Tuve que explicárselo
La mujer idealista –
– la mujer con ganas de vivir – y
la mujer como monja – la que está pálida
entre los árboles –
– Luego se divirtió con
mis retratos – en los que yo
había acentuado lo característico
– hasta rozar la caricatura –
– Algunos años más tarde Ibsen escribió
Cuando despertemos los muertos –
– Donde la obra del escultor nunca
se realiza – sino que desaparece
en el extranjero – Encontré varios motivos
que se parecían a mis cuadros
de *El friso de la vida* –

– El hombre agachado
entre las piedras – melancólico
Celos – El polaco que yace con
una bala en la cabeza –
Pero sobre todo las tres mujeres –
– Irene – la de blanco que
sueña con la vida –
– Maja – la del apetito por la vida –
la desnuda
– La mujer del duelo – con su cabeza
pálida y rígida entre los troncos –
– El destino de Irene –
la enfermera –
– Estas tres mujeres aparecen
muchas veces en el drama de Ibsen
– como en mi cuadro –
– Una luminosa noche de verano
se vio a la mujer de negro
contra la figura clara y desnuda

que llevaba una especie de traje de baño –
– El cuerpo blanco y libidinoso
contra los colores negros del duelo – todo
bajo la clara y misteriosa luz de la
noche de verano – como en mi cuadro
La luminosa noche de verano en la que la vida y
la muerte, el día y la noche, andan cogidos de la mano
– En el drama de Ibsen – también se mencionan
los retratos del escultor – eran caricaturas – cabezas de
animal que recibía de propina el que encargaba la obra –
– En *Cuando despertemos los muertos*
de Ibsen – la obra *Resurrección*
del escultor – queda dispersa – y sin terminar

– Lo mismo pasó con mi obra – Algunos
cuadros acabaron en Bergen – otros en Múnich
– No se me concedió ningún apoyo [financiero]
– para la terminación de la obra – en la época
– en la que más me ocupaba de ella – Acabó
aplastada por el escarnio y las adversidades –
– Mucho tiempo después apenas he podido
reunir – los restos y también esto ha quedado
más o menos como lo tenía hace veinte años –
– Solo se ha esbozado
un torso
La intención era hacerlo a mucho mayor
escala – y más ampliado
y desarrollado – También había pensado
hacer vidrieras para acompañar

Hacia la luz –
– Presenté dos bocetos
para el concurso del Aula [de la Universidad] –
Uno acabó siendo la obra que
cuelga en el Aula – con el sol al fondo
– El otro era *Hacia la luz*
– el anhelo del ser humano por
la luz – un montón de personas que
se apilan formando una columna
o una montaña – hacia el sol –
Las demás imágenes – representan
a personas luchando –
Las dos de mayor tamaño son la lucha

y el arco iris

Por lo demás hay más o menos lo mismo
en las dos propuestas – La serie *Hacia la luz* – con
La montaña humana y la lucha y la
búsqueda de los hombres trabajé
en Ekely

Fue en la época del realismo
y del impresionismo –
Me encontraba en un estado
agitado y enfermizo
– o en un estado de alegría – y
encontré un paisaje que quise
pintar – Cogí el caballete
lo coloqué y pinté el cuadro
conforme a la naturaleza –
Salió un buen cuadro –
pero no el que quería pintar –
– No me salió lo que veía
en ese estado agitado y enfermizo
– ni en el estado alegre –
– Eso ocurría a menudo –
así que empecé a emborronar el cuadro –
buscando en mi memoria – la primera
impresión – intentando recuperarla
Cuando vi a la niña enferma su pelo
rojo – contra el rostro pálido – la cabeza
contra la almohada blanca –
me produjo una impresión que luego
desapareció durante el trabajo –
– Repinté el cuadro un sinnúmero de
veces – en el transcurso de un año



Det syke barn (La niña enferma), 1907.

Tate, Londres.

lo emborroneé infinitas veces – Quería [recobrar]
la primera impresión – En la expresión
logré [mostrar] gran parte de la
primera impresión – pero con el tiempo
me cansé tanto que los colores acabaron
grises –. Ese fue el primer *Niña enferma* –
que ahora es propiedad del abogado
Nørregård – Hasta muchos años
más tarde no volví a sacar el cuadro – y
entonces pinté tres nuevas versiones
de *Niña enferma* – En ellas se ha logrado
la primera impresión – el color –
se ve el pelo rojo en fuerte contraste con
el rostro blanco y la almohada blanca

Más tarde comencé a acudir
directamente a la primera impresión
y a menudo pintaba solo
de memoria – hacía un boceto a lápiz
a partir del cual pintaba –
preparaba el cuadro al aire libre –
y lo acababa de pintar en el interior
Pinté algunos de los cuadros de *El friso de la vida*
únicamente a partir de la imagen – que
me había llegado al ojo en algún momento
de agitación – pintaba lo que aún guardaba –
en mi retina –
– Así que solo pintaba lo que
recordaba – sin añadir nada –
– De ahí la simplicidad –
– y a menudo aparente vacío
de varios cuadros –
Pintaba impresiones de la infancia

– Los colores empalidecidos de aquella época
Pintaba los colores y las líneas
que había visto en un estado de agitación –
de esa manera lograba
que ese estado de agitación volviera
a salir vibrando a la luz –
Así surgieron los cuadros de
El friso de la vida –

Enero

Actúo o bien inspirado y con precipitación rápido (sin pensar e infeliz – inspirado y con un resultado feliz) o tras larga reflexión – y con preocupación – En esos casos el resultado es a menudo más flojo y puede malograrse – El resultado puede ser la destrucción de la obra – Esto vale para mí como pintor y como ser humano – Tanto *La niña enferma* como *Primavera* fueron el resultado de un largo trabajo durante años – Para el más consumado *Primavera* había podido aprovechar una serie de momentos de felicidad – Era [una obra] menos nerviosa y no terminó agotada o destrozada por estados de ánimo invasivos o precipitados – *Niña enferma* fue una mezcla más impetuosa de trabajo irreflexivo – inspirado – y un largo periodo de nerviosas meditaciones – Se terminó por medio de una serie de modificaciones inspiradas y precipitadas – Por eso el trabajo se abandonó de un modo muy insatisfactorio – De ahí su efecto más impetuoso e intenso –

Mi pulso es o bien impetuoso e [incluso producto de] violentos ataques de nervios – o lento con una melancolía reflexiva –

Habían pasado tres años terribles

Habían pasado tres años terribles
Nueva vida nuevo odio
– Su gran *Friso* terminado
colgaba en la exposición de Berlín

Allí estaban todos los cuadros – colgaban
en la gran antesala de la [Berliner] Seccion
El hombre y la mujer
se atraen – El cable subterráneo
del amor conducía su electricidad
hasta el interior de sus nervios –
Los cables unían sus corazones –

Mis palabras sobre esto –
Estaban *El beso*, *Vampiro*
En medio, el gran cuadro
que pinté aquel verano – yo bailando
con mi primer amor verdadero – era el recuerdo
de ella –
Entra la mujer sonriente de los rizos
rubios, que desea coger la flor
del amor – pero la flor no se deja
coger –
Y al otro lado, la que va
vestida de luto, mira a la
pareja que baila – desahuciada –
como fui desahuciado yo – de su baile
Y al fondo la furiosa multitud
danza en abrazos salvajes –
luego *El grito* – ... – ... –

Acaba con el cuadro de la muerte,
el eterno trasfondo la danza de la vida –

Sería divertido sermonear un poco

Sería divertido sermonear un poco
a toda esa gente que lleva ya años
mirando nuestros cuadros y riéndose
o meneando la cabeza con escepticismo. –
No conciben que pueda haber ni un atisbo
de sensatez en estas impresiones –
esas impresiones instantáneas – Que un árbol pueda
ser rojo o azul – que un rostro pueda ser azul o
verde – saben que está mal – Desde pequeños
han sabido que las hojas y la hierba
son verdes y que la piel tiene un delicado color
rojizo – Son incapaces de entender que estos
cuadros son serios – ha de tratarse
de un engaño chapucero –
o hecho en un momento de trastorno mental
preferiblemente esto último –
No hay quien les meta en la cabeza que
estos cuadros están hechos en serio – con sufrimiento –
que son el producto de noches de insomnio –
– que se han cobrado nuestra sangre – nuestros nervios
E insisten: estos pintores
son cada vez peores –
Se adentran cada vez más enérgicamente
por la misma dirección enajenada
Pues sí – porque – es el camino a la pintura
del futuro – a la tierra prometida del arte.
Porque en esos cuadros el pintor ofrece
lo más valioso – ofrece su alma
– su dolor su alegría – ofrece sus sentimientos
más profundos. –

Ofrece el ser humano – no el objeto
Estos cuadros han de conmocionar más –
primero a unos pocos – luego a más
y al final a todos.
Como cuando se reúnen muchos violines
en una habitación y se marca el tono
en el que están afinados los demás
y resuenan todos.
Voy a intentar dar un ejemplo de

lo inexplicable del color –
Una mesa de billar – Entra en una sala
de billar – Después de mirar un rato
la tapicería de color verde intenso
levanta la vista – Qué extraño, todo tiene
un halo rojo – Los caballeros que sabes
que visten de negro llevan ahora unos trajes
rojo carmesí. – Y las paredes y techos
de la sala son rojizos –
Al cabo de un rato los trajes vuelven a
ser negros –
Para pintar un ambiente así –
con una mesa de billar – habrá que pintarlo
de rojo carmesí –
Si se pretende pintar la impresión instantánea,
el ambiente, lo humano – es eso lo que hay que hacer –

Le felicito por su cuadro

Le felicito por su cuadro
es brillante – funciona
magníficamente
Este año serán sus cuadros
los que más llamen la atención
Lo loco – funciona –
Exacto – aniquila todo
lo demás – lo encuentro magnífico –
Krüger saludó y
siguió su camino –
Brandt se acercó
a un grupo de gente joven –
Bueno ¿qué ha dicho Krüger? –
¿ha cogido tu cuadro? –
Sí – a Krüger le ha parecido
brillante –
Lo he bajado al sótano
Me parece una porquería – No
tiene sustancia
Qué diablos me importa a mí
la sustancia dijo Brandt – Lo que yo
he querido sacar a la luz – es lo
que no se puede medir – he querido
mostrar el movimiento cansado – de los
párpados – los labios deben dar
la impresión de estar susurrando –
Debe parecer que respira –
quiero la vida – lo que
vive – qué diablos me importa
a mí si la silla está bien
hecha –

Hablaba con mucha entrega
– gesticulando con sus dedos flacos
Tenía la voz ronca
Como sigas así te vas a volver loco –
Para qué demonios quieres
todas esas líneas – parece como
si lloviera – Todos se rieron –
Volvemos al tema del cuadro

de Brandt – él solo habla
de sus cuadros –
no le importa nada más
Idos al infierno, dijo Brandt –
– Y se metió en el Grand –
Te felicito – dicen que el cuadro
es magnífico – Era Jæger
– ¿Te has traído a alguien de tu familia
a la inauguración? –
No – no quieren – les da
vergüenza – opinan que el cuadro
es espantoso – se rio
Pues entonces entramos juntos – de acuerdo
Se quedaron bebiendo hasta
las doce – luego subieron al
Museo de Escultura –
Vio el cuadro colgado solo
en un sitio excelente
– Cómo destacaban las rayas –
miró preocupado a los que estaban alrededor
– se había reunido mucha gente
delante del cuadro – Se apresuró a pasar
a través del grupo – Espantoso – oyó que
decían – Le pitaron los oídos –

Buscó a su alrededor una cara conocida –
Vio al pintor Hansen –
Buenos días Buenos días –
Ja ja ja – se rio Brandt – he pasado
entre ese grupo de gente – Espantoso –
repulsivo ridículo – han dicho todos –
Sí, creen que estás loco
Brandt lo miró –
despreciaba profundamente a Hansen –
pero necesitaba conocer su opinión –
Qué te parece – preguntó
nervioso –
Me parece malo – no lo entiendo –
Brandt sonrió – conque sí
Buscó con la mirada otra persona –
Se le acercó el abogado Meiners –
Enhorabuena – me han hablado muy bien
del cuadro – es precioso –

Brandt le estrechó la mano –
agradecido. ¿A que sí? –
La expresión de la cabeza es viva –
Hay tanto dolor en ese
rostro –

Naturaleza hasta la médula

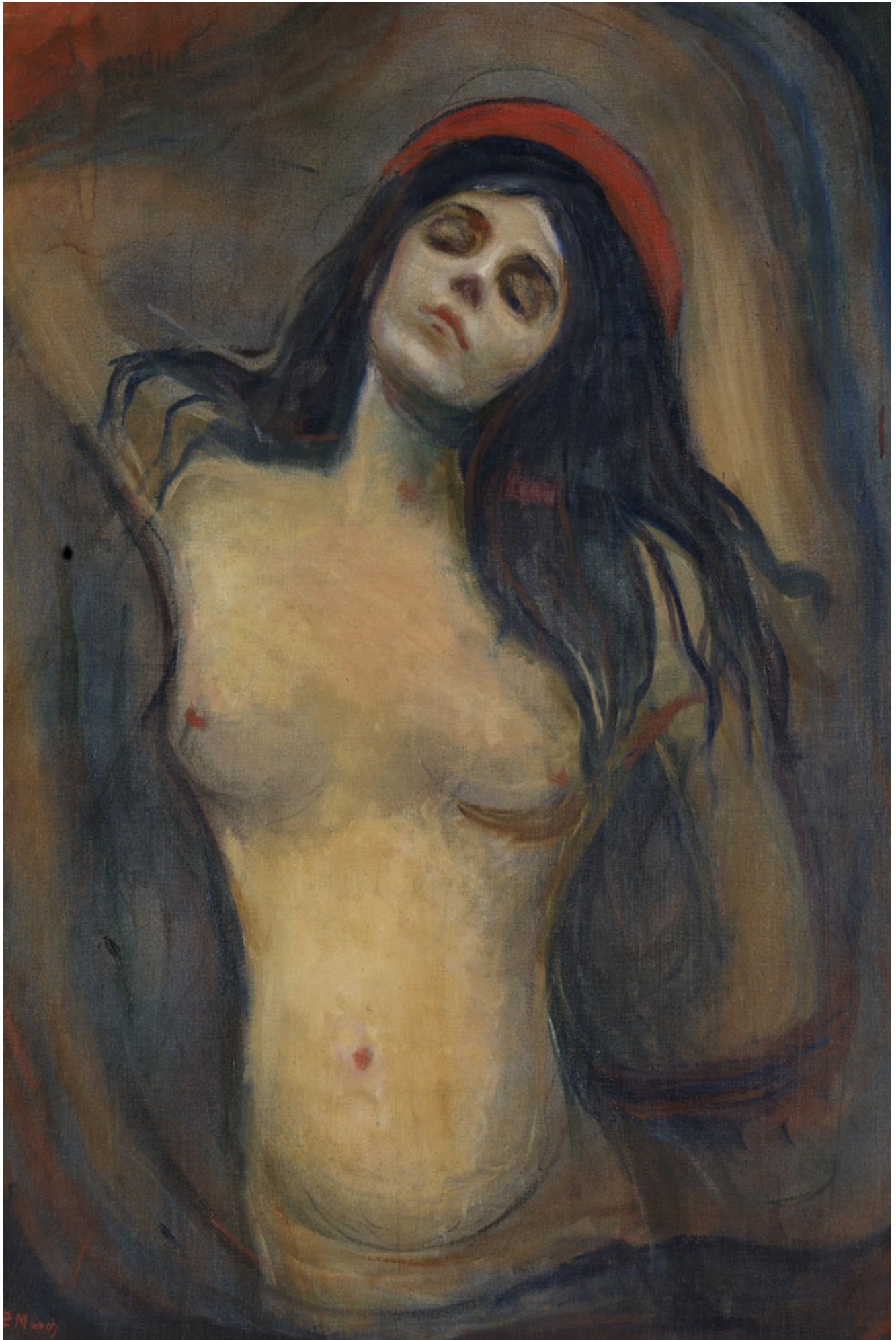
Naturaleza hasta la médula –
– Fidelidad hasta el extremo
– No hacía falta escoger
motivos –
En aquel tiempo prefería pintar
desde la ventana – los mismos
motivos – con sol
y con lluvia – en verano y
en invierno
– Un grupo de abedules –
Primero dibujar
la masa – luego dividir
y dibujar cada tronco –
dividir y dibujar cada
rama que salía del tronco –
– Después todas las ramitas –
– hasta las más pequeñas
que se reunían en las masas
– había que incluir todas
las ramitas – todas las manchitas
del tronco
– Pero aún había más –
Trabajaba y sudaba

Cómo iba a pintarse el llanto verdadero

¿Cómo iba a pintarse el llanto verdadero
copiando de la naturaleza? – [El llanto] tal como era
cuando estabas realmente destrozado por dentro – como
lloraba aquella mujer que vi en el hospital para
enfermedades venéreas – con ese niño paliducho y desnudo
en los brazos. Esa mujer que se acababa de enterar – de que
su niño estaba condenado a muerte
desde su mismo nacimiento –
– Ese rostro retorcido – los labios hinchados –
las mejillas inflamadas de color rojo carmesí –
los ojos meras ranuras por las que corrían
las lágrimas – y una nariz púrpura –
– Ese rostro retorcido por
la desesperación había que pintarlo
tal y como lo vi en aquel momento
contra la pared verde del hospital –
– Y esos ojos infantiles interrogantes – llenos
de sufrimiento tenía que pintarlos tal y como
miraban en aquel momento desde aquel cuerpo
infantil marchito y amarillo – blanco como
la sábana blanca sobre la que yacía –
Así que tuve que renunciar a
muchas otras cosas –
a la exactitud de las proporciones
– y a los efectos correctos de la luz –
– Grandes partes del cuadro recordaban
a un cartel – ancho – y vacío –
pero esperaba que las partes más hermosas –
las que habían de expresar
el dolor y el sentido del cuadro –
me salieran tanto más sublimes –

– Y ahora el público – todo el mundo –
se reía del cuadro – y lo encontraban
crudo e inmoral – una vez más iban a
apedrearme – se iban a reír de mí
Y sabía que la acusación de
inmoralidad me atormentaría
a pesar de que en mi opinión
era todo lo contrario – era moral –

Y me pondrían la marca del criminal
en la frente –



Esbozos literarios

El tiempo voló sobre la tierra

El tiempo voló sobre la tierra
Pasaron los milenios –
surgieron y desaparecieron linajes
– entonces nació un dolor –
– algo de esperanza algo de sonrisa –
– nacieron voces
– se oyeron suspiros y llantos
– y murió el dolor –
las sonrisas se desvanecieron y
los suspiros se fueron apagando –
y el tiempo voló sobre
la tierra – linajes pisotearon
a linajes
El tiempo voló sobre la tierra
surgieron y desaparecieron linajes
– entonces nació un dolor
algo de esperanza algo de sonrisa –
– un breve instante luego la sonrisa se
desvaneció los suspiros se fueron apagando
y de nuevo linajes pisotearon
a linajes –

Cenizas

Durante todo aquel tiempo en el fondo
se le había olvidado que ella estaba
casada – la idea del capitán solo le había
cruzado fugazmente la cabeza.

– En realidad tampoco se le había pasado
por la cabeza que fuera a acabar así – hasta
el mismo instante en que – sentado en la gran habitación
oscura con una vela temblorosa – lo vio todo ante sí –
– Había fornicado – había traicionado
al noble capitán – se había lanzado a algo
que le hacía arrepentirse – su padre – y los de casa
Y el tiempo en que sintió el amor
y el tiempo en que estuvieron juntos
hasta ahora – yacía como un montón de cenizas –
Y ella con todos sus demás amantes



Aske (Cenizas), 1925.

Munchmuseet, Oslo.

Tumbado en la noche

Tumbado en la noche

oigo el latido de mi corazón – Oigo el zumbido
de la sangre en el oído – se me revienta la cabeza
– supura por debajo de la piel de la punta de
los dedos de manos y pies – me cosquillea la piel –
Cómo zumban los miles de millones de planetas
que orbitan desde la piel al corazón – rítmicamente
controlados por los latidos del corazón.

Miles de millones de planetas que revientan – que quieren
escapar a su limitación – Una vez más han de volver
– Cascadas en los canales del oído – me vibran
los miembros – los miles de millones de planetas
– ¿Qué es pequeño? ¿qué es grande? – ¿qué es
el tiempo? – Un segundo entre los latidos del corazón
– y los planetas de mi interior han completado
su órbita – Miles de millones de años tarda en llegar a mí
la luz de los planetas más alejados del universo.
– En el tejido de las células trabajan los planetas – y
los habitantes de los planetas – los torrentes de estrellas
del tejido de las células – y sus habitantes – y sus átomos –
Cierro los ojos en la oscuridad
– Mi interior reluce y chisporrotea – los planetas
relucen – los átomos relucen –

Aquí abajo en la playa tengo

Aquí abajo en la playa tengo
la sensación de encontrar una imagen
de mí mismo – de mi vida
¿Será porque era por la playa
por donde paseábamos juntos
en aquellos días?
– El extraño olor de las algas
y del mar me recuerdan a ella
– las p[iedras] que se alzan misteriosamente
sobre el agua tomando formas
de extrañas criaturas que
se parecen a los trolls de aquella noche –
– En el agua verde oscura
veo el color de sus ojos –
– Allá afuera en la lejanía – la suave línea
en la que se encuentran el aire
y el mar – es inaprehensible – como
la existencia – inaprehensible como
la muerte – eterna como la nostalgia
Y la vida es como esta serena
superficie – que refleja
los colores claros – limpios del aire –
la oculta profundidad – con
sus babas – sus sabandijas – [es] como
la muerte –



Vampyr i skogen (Vampiro en el bosque), 1916-18.

Munchmuseet, Oslo.

La oscuridad se extendió por toda la tierra

La oscuridad se extendió por toda la tierra
de un color violeta oscuro – yo
estaba sentado bajo un árbol – cuyas hojas
empezaban a amarillear – Ella había estado sentada
a mi lado – Había apoyado su cabeza sobre
la mía – su melena rojo sangre se había enrollado
sobre mí – se había enredado a mi alrededor
como serpientes rojo sangre – cuyos hilos más finos
se habían enmarañado en mi corazón –
– luego se levantó – no sé
por qué – lentamente se alejó en dirección
al mar – alejándose cada vez más – entonces –
pasó lo extraño – sentí como si hubiera hilos invisibles
entre nosotros – sentí como si algunos de los hilos
invisibles de su pelo todavía
me rodearan – e incluso cuando desapareció
definitivamente por encima del mar – todavía sentía
dolor allí donde me sangraba
el corazón – porque los hilos
no se podían cortar

Mi Madonna

Él rodeaba su cintura con
el brazo – la cabeza de ella
tan cerca – qué extraño
era tener sus ojos – su boca
su pecho – así – tan cerca –
Le veía cada pestaña –
le veía los matices verdosos
de las pupilas – era
la transparencia de sus pestañas –
y la pupila estaba dilatada
en la penumbra
Le tocó la boca
con los dedos – su suave carne
cedió al tacto – y los labios
se extendieron
en una sonrisa – mientras él
sentía los grandes ojos gris
azulado descansar sobre sí
Exploró el broche
de su pecho – que relucía
en colores rojos –
lo palpó
con dedos temblorosos –
Apoyó la cabeza
sobre su pecho – escuchó
los latidos de su corazón – sintió
la sangre correr por sus venas – y
notó dos labios ardientes
contra su nuca – un escalofrío
le recorrió el cuerpo – un placer
helado que le hizo estrecharla
desesperadamente contra sí



Madonna (Madonna), 1894-95.

Nasjonalmuseet for kunst, arkitektur og design, Oslo.

Noche de verano

Callado oscuro y sofocante está el bosque
– los troncos se alinean como esbeltas
columnas – Allí abajo entre la hierba
acecha un gran reptil – de miembros largos
Pero entre los troncos del otro lado luce la noche
de verano – a lo largo de la orilla descansan
las piedras como dientes blancos – por el agua
se arrastran cientos de animales – negros – mojados
– se mueven – asoman la cabeza – asoman las
patas – nadan unos detrás de otros
Escucha qué calladamente – respira el mar
– se eleva – empuja una ola larga
y suave hacia la orilla – despacio
despacio – está tan cansado –
Rompe contra la piedra –
respira – se mueve por toda
la playa –
Allí en la columna de la luna
hay una sirena que mira la luna
que se alza grande y redonda
sobre el horizonte
La sirena se mece en la columna de la luna
y tiene la melena de oro –
se tumba perezosa y cansada
y la melena dorada
flota por el agua



Havfruen (La sirena), 1896.

Philadelphia Museum of Art.

– Tus ojos son tan grandes – grandes
como medio cielo cuando estás
tan cerca de mí – y tu melena

como un polvo de oro
La boca no la veo – solo veo
que sonrías –

Eres más alta que yo

Eres más alta que yo – me subo
a ese matojo de hierba para
poderte mirar a los ojos –
Qué pálida estás a la luz de la luna
y qué oscuros son tus ojos
– Son tan grandes
que cubren medio cielo –
– Casi no puedo verte
los rasgos – pero cuando sonríes
vislumbro tus dientes blancos –
Tengo un poco de frío – y qué oscuro
está el bosque –
¿No ves un animal ahí dentro?
– ¿será una piedra? – ¿o una cabeza?
– ¿una cabeza de serpiente? –
Siento que sonríes –
Cuando estamos así de pie – y mis
ojos miran hacia el interior de los tuyos
tan grandes – bajo la pálida luz de la luna –
– y con finas manos trenzan hilos
invisibles – que se enrollan alrededor
de mi corazón – y son conducidos desde
mis ojos – a través de tus grandes ojos
oscuros – y penetran hacia tu corazón –
– Qué grandes son tus ojos
ahora que están tan cerca de mí
– Son como dos cielos
grandes y oscuros

Ella era un cisne

Ella era un cisne – Con su cuello largo
y fino se deslizaba sobre
el agua – Miró a su alrededor con
suaves ojos dichosos – se reflejó
en el agua azul claro con nubes
blancas como el cielo por encima –
Yo vivía ahí abajo en las profundidades
Vagaba entre bichos negruzcos y azulados
– babas amarronadas y verdosas
y todo tipo de animales horribles
– vadeaba por el fango recordando los tiempos
en los que aún me mantenía arriba
en las superficies cuando todavía no tenía
todo este lodo en los bronquios
Me asustó mi propia sombra
– me agarró el miedo y tuve que subir
a los colores claros –
Meforcé a subir – alcé la cabeza
sobre la superficie del agua – la claridad
era deslumbrante – me cortaba en los ojos –
Ahí estaba el cisne – era tan bonito
– tenía los ojos tan dulces
estaba tan deslumbrantemente limpio
Estiré las manos hacia él
– vino hacia mí – se movió
no se limitó a deslizarse – cada vez más próximo
– hasta que estuvo tan cerca que me pareció
poder cogerlo en mis brazos – estrechar
su pecho blanco contra el mío – apoyar
mi cabeza contra sus suaves plumas
– Y entonces ya no se acercó más –

Tenía una expresión espantada
en los ojos – Vi que tenía el pecho
sucio – el agua a mi alrededor se
había manchado – y vi mi reflejo
en el agua – qué pálido estaba
Oí un grito terrible y supe que
era yo quien había gritado –
El cisne estaba lejos de mí – se

deslizaba con sus ojos dulces – sobre
la reluciente superficie – en la que se
reflejaban los limpios colores del aire

La urna

De mi odio
de mi odio hacia ti – del
fango al que me has
arrastrado – del fango
de mentiras –
de desvergüenza – de crudeza
emergió un rostro –
un rostro lleno de
dolor y belleza
Deambulo inquieto en busca de
alivio – Me siento dominado
por un poder ajeno – como el poder
de la luna sobre el mar – que desde
muy muy lejos – fuerza al mar
a inquietarse – las mareas –
Así es la inquietud de
mi alma – y los átomos de mi cuerpo
han cambiado de lugar –

Tu rostro alberga toda la ternura

Tu rostro alberga toda la ternura
del mundo – tus ojos oscuros como
el mar azul verdoso – me atraen
hacia ti – tu boca tiene
una sonrisa dolorosamente tierna –
como si quisieras pedirme
perdón por algo –
tus labios son voluptuosos –
– como dos culebras rojo sangre
Hay devoción en tu rostro
ahí bajo la lámpara de la luz de la luna –
Tienes el pelo retirado
de tu frente limpia –
Tu perfil
es el de una Madonna – tus labios
se separan en dolor –
Tus ojos están medio cerrados
como en una plegaria –
Te pregunto angustiado
si estás triste – pero tú te limitas
a susurrar te quiero –

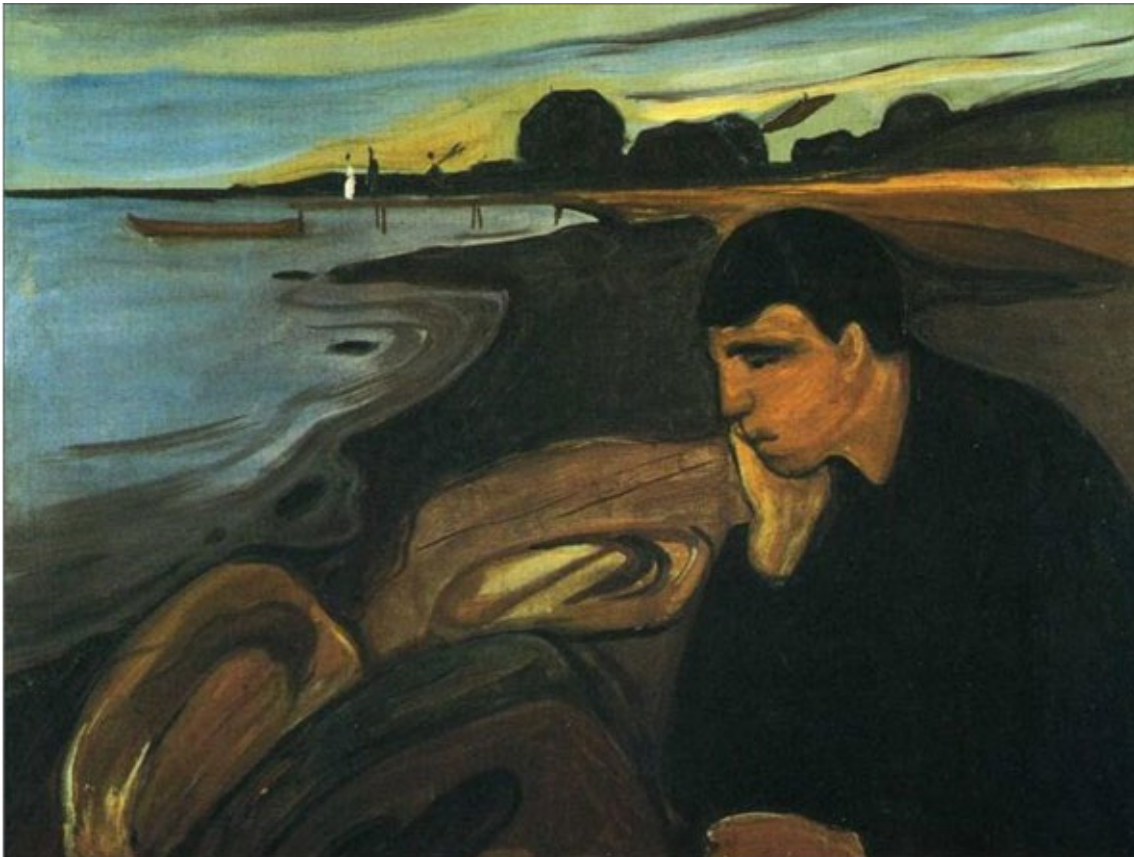
Un ave de rapiña

Un ave de rapiña
se ha aferrado a mi
interior Sus garras
se han abierto paso
hasta mi corazón – Su pico
me ha taladrado
el pecho y el batir
de sus alas me ha nublado
el entendimiento

En la playa. Melancolía

Caminaba por la orilla del mar – había
luz de luna entre las nubes oscuras – las piedras
se alzaban sobre el agua como misteriosos
humanos del mar – grandes
cabezas blancas hacían muecas
y se reían – unas arriba
en la playa otras abajo en el agua
– el mar azul oscuro violeta se levantaba
y caía – suspirando entre – las piedras –

Una noche caminaba solitario –
junto al agua – suspiros y rumores
entre las piedras – largas nubes
grises en el horizonte –
– estaba todo como extinto – como
en otro mundo – un paisaje de fantasmas
– pero de pronto hubo vida en el muelle
– un hombre y una mujer – y aún apareció
otro hombre – con los remos
al hombro – y la barca allá abajo – lista
para zarpar –
Se parece a ella – sentí una punzada
en el pecho – ¿estaba ella aquí? – Yo sé
que está lejos – y aun así aun así
esos son sus movimientos – así solía
pararse ella – con el brazo en la cadera
Dios – Dios del cielo – apiádate de mí
– no puede ser ella –



Melankoli (Melancolía), 1894.

KODE, Bergen.

Están bajando – ella y él – van a cruzar
a la isla del otro lado – en la clara noche
de verano caminarán allí
entre los árboles – del brazo –
El aire es tan suave – debe de ser
hermoso amar ahora
el barco se fue alejando – los golpes
de los remos seguían sonando
sobre la superficie del agua
– Estaba solo – las olas se deslizaban
monótonamente hacia él – rumores
y rumores entre las piedras –

Donde se forja

Donde se forja
la cadena de la vida

En su pálida belleza la Madonna
(siente) que ha llegado el momento
de que la vida corra a través de ella
– de que la cadena se forje
de milenio en milenio –
– El acto de la creación –
la vida nace para a su vez parir
y morir – Su boca respira
dolorosamente –
en una de sus comisuras
hay un fantasma en la otra
la alegría de vivir –



Skrik (El grito), 1893.

Nasjonalmuseet for kunst, arkitektur og design, Oslo.

Paseaba por el camino

Paseaba por el
camino con dos
amigos – cuando
se puso el sol
De pronto el cielo
se tornó rojo sangre
Me paré, me apoyé
sobre la valla extenuado
hasta la muerte – sobre
el fiordo y la ciudad
negros azulados
la sangre se extendía
en lenguas de fuego
Mis amigos siguieron
y yo me quedé atrás
temblando de angustia –
y sentí que un inmenso
grito infinito recorría
la naturaleza

Los destinos humanos

Los destinos humanos
son como los planetas –
Como una estrella que
aparece en la oscuridad –
y se encuentra con otra estrella –
reluce un instante para luego volver
a desvanecerse en la oscuridad – así –
así se encuentran un hombre y una mujer – se
deslizan el uno hacia el otro brillan en un amor
– llamean – y desaparecen
cada uno por su lado –
Solo unos pocos se encuentran
en una gran llamarada – en la que ambos
pueden unirse plenamente



Møte i verdensrommet (Encuentro en el espacio), 1899.

Colección Carmen Thyssen-Bornemisza, Madrid.

¡Cuando crecía el amor!

La naturaleza te dio de su belleza
y tú te tornaste más bella
La noche de verano hizo oro
sobre tu rostro y tu pelo –
Solo tus ojos – estaban
oscuros – y relucían
con un misterioso fulgor –
Y tú embellecías la naturaleza
– A través de mi retina
que había sido despertada por tu belleza –
vi suavizarse el mar – las olas –
y el bosque de un verde más oscuro –
Las piedras cobraron vida
– se movieron – y se transformaron
en sirenas y trolls – En la tenebrosa
oscuridad del bosque nacieron criaturas –
Culebras se movieron bajo la hojarasca –
La luna se convirtió en oro –
Una columna dorada se elevó en
el agua – seductora – se derritió en
su propio esplendor – y el oro
flotó por el agua
Cuando nuestros ojos se encontraron
– manos invisibles trenzaron
finos hilos – que atravesaron
tus grandes ojos y penetraron
en los míos
anudando nuestros corazones

EL ÁRBOL DEL SABER EN LO BUENO Y EN LO MALO

El humus de la tierra anhelaba el aire
El aire se convirtió en agua y en tierra
y la tierra se convirtió en aire
Por la noche soñé:
Un ataúd estaba sobre un alto. En él yacía un cadáver.
Una madre tañía una gran campana
La madre cantaba: entra ahora en el país
de los cristales. Una fila de hombres y mujeres
caminaban por debajo repitiendo: entra ahora
en el país de los cristales
El cielo se dividió y se iluminó – Se vio
un gran reino de cristales reflejar todos
los colores del arcoíris sobre cristales claros
como diamantes grandes y pequeños. Unos
formaron castillos otros árboles

EL AIRE PISÓ LA TIERRA.
LA TIERRA SOLTÓ BABAS SURGIERON
HUMANOS, ANIMALES Y PLANTAS
EL AGUA SE EVAPORÓ Y SE TRANSFORMÓ EN NUBES
LAS NUBES CAYERON EN FORMA DE LLUVIA
LOS HUMANOS Y LOS ANIMALES Y los árboles SON
LLAMAS QUE SE ALZAN DESDE LA TIERRA

EL BESO

DOS LABIOS ARDIENTES CONTRA LOS MÍOS
EL CIELO Y LA TIERRA SE DESVANECIERON
Y DOS OJOS NEGROS MIRARON DENTRO
DE LOS MÍOS –



Kyss (El beso), 1897.

Munchmuseet, Oslo.

La escalera estaba oscura

LA ESCALERA ESTABA OSCURA
Y GRIS EL NIÑO QUE LE SOSTENÍA
LA MANO NO CONSEGUÍA BAJAR
LO BASTANTE APRISA
¿POR QUÉ BAJAS TAN DESPACIO?
LE PREGUNTÓ
ELLA SE PARABA A CADA
PASO A TOMAR AIRE
AL OTRO LADO DE LA VERJA
LE DESLUMBRÓ LA LUZ DEL DÍA
ELLA LLEVABA UN SOMBRERO
VIOLETA PÁLIDO LARGAS CINTAS
ONDEABAN POR CADA SOPLO DE VIENTO
HACÍA UN EXTRAÑO BOCHORNO CON
RÁFAGAS DE AIRE FRESCO
LA HIERBA ASOMABA ENTRE
LAS FLORES – HIERBA VERDE CLARO
ERA PRIMAVERA

LA TIERRA LANZÓ LLAMAS

LA TIERRA LANZÓ LLAMAS HACIA LAS PERIFERIAS DEL
UNIVERSO
LAS LLAMAS SE APAGARON Y VOLVIERON A SER CENIZA
VI OJOS. AZULES Y RADIANTES
OSCUROS CON BRILLOS INCANDESCENTES
Preguntando
Buscando
anhelando
queriendo
Se orientaban hacia la periferia
SE SOLTARON de la tierra – los hijos de los hombres
Para volver a caer
y mezclar sus cenizas con la madre tierra

¿POR QUÉ? ¿PARA QUÉ?
QUERIENDO NECESITANDO SE ALZARON y CAYERON
CHISPAS y ASCUAS EN LA OSCURIDAD DE LA NOCHE
DIOS ESTÁ EN TODO
TODO ESTÁ EN NOSOTROS (Dios)
¡HERMANOS EN EL IMPETUOSO JUEGO DE LA VIDA!
EL JUEGO SE QUIERE, SE OSA Y SE REALIZA
Solo PARA VOLVER A QUERERSE Y OSARSE Y MORIR

La sangre chorreaba por su interior

LA SANGRE CHORREABA POR SU INTERIOR. UN BREBAJE
INFERNAL PREPARADO CON LA SANGRE DE LA PLANTA
EL VINO SE MEZCLÓ CON EL VENENO
DE LA MUJER VAMPIRO – ERA UN BREBAJE
ABRASADOR EN LA MAQUINARIA DEL CEREBRO
EL TEJIDO DE LAS CÉLULAS DEL CEREBRO SE EXTENDIÓ
SOBRE EL TEJIDO COCIDO E HINCHADO DE LAS CÉLULAS
SE REESCRIBIÓ UN TEXTO ENDIABLADO
COMO EN UN FONÓGRAFO
EL TEJIDO DE LAS CÉLULAS – QUE ESTABA ESTIRADO COMO UN
GLOBO TENSADO AL MÁXIMO – COLAPSÓ COMO UNA HOJA
MARCHITA
PARA DE NUEVO HERVIR Y TENSARSE Y CHILLAR
COMO EN UN CORO DE DIABLOS – UNA PIRA FUNERARIA DE LOS
CADÁVERES DE LA PLANTA – EL TABACO LANZÓ SU CENIZA
ALETARGADORA Y APESTADA
A LOS PASILLOS Y LABERINTOS DEL CRÁNEO
VIO UN MONTÓN DE ROSTROS
QUE LO MIRABAN FIJAMENTE
YACÍA DESTROZADO EN LA CALLE
MANTENÍA EN ALTO UN BRAZO ENSANGRENTADO

LOS APUNTES DEL LOCO

EL SER HUMANO Y SUS CÍRCULOS
POR ENCIMA LA PERIFERIA
SE DISUELVE EN LAS OSCILACIONES DEL ÉTER –
Y POR ABAJO EN LAS OSCILACIONES DE LA TIERRA



Solen, (El sol), 1912-13.

Munchmuseet, Oslo.

Nada es pequeño nada es grande

NADA ES PEQUEÑO NADA ES GRANDE –
HAY MUNDOS EN NOSOTROS. LO PEQUEÑO SE DIVIDE
EN LO GRANDE, LO GRANDE EN LO PEQUEÑO. –
UNA GOTA DE SANGRE, UN MUNDO CON CENTROS
DE SOL Y PLANETAS. EL MAR UNA GOTA UN TROCITO
DE UN CUERPO –
DIOS ESTÁ EN NOSOTROS Y NOSOTROS ESTAMOS EN DIOS.
LA LUZ ORIGINARIA ESTÁ POR TODAS PARTES Y VA ALLÁ
DONDE HAY VIDA – TODO ES MOVIMIENTO Y LUZ –
LOS CRISTALES NACEN Y SE FORMAN COMO LOS NIÑOS
EN EL VIENTRE MATERNO. INCLUSO EN LA DURA PIEDRA
ARDE EL FUEGO DE LA VIDA
LA MUERTE ES EL COMIENZO DE LA VIDA – DE NUEVAS
CRISTALIZACIONES
NOSOTROS NO MORIMOS, EL MUNDO SE NOS MUERE
LA MUERTE ES EL AMANTE DE LA VIDA
EL DOLOR ES EL AMIGO DE LA ALEGRÍA –
A UNA MUJER
SOY COMO UN SONÁMBULO
QUE CAMINA POR LA CUMBRERA DE UN TEJADO
NO ME DESPIERTES CON BRUTALIDAD
O CAERÉ Y ME DESTROZARÉ

La pausa en la que el mundo entero

LA PAUSA EN LA QUE EL MUNDO ENTERO
DETUVO SU CURSO
TU ROSTRO ALBERGA TODA LA BELLEZA
DEL REINO DE LA TIERRA
TUS LABIOS ROJOS COMO EL FRUTO
QUE MADURA SE SEPARAN
EN DOLOR LA SONRISA DE UN CADÁVER
AHORA LA VIDA LE TIENDE LA MANO
A LA MUERTE
SE FORJA LA CADENA QUE UNE
LOS MILES DE LINAJES QUE HAN MUERTO
CON LOS MILES DE LINAJES QUE VENDRÁN

Veo a todas las personas

VEO A TODAS LAS PERSONAS
DETRÁS DE SUS MÁSCARAS
ROSTROS SONRIENTES, TRANQUILOS
PÁLIDOS CADÁVERES – QUE CORREN
INQUIETOS POR UN
SINUOSO CAMINO CUYO
FINAL ES LA TUMBA

De mi cuerpo putrefacto
surgirán las flores –
y yo estaré en ellas –
La eternidad.

Una mirada misteriosa la del celoso

UNA MIRADA MISTERIOSA LA DEL CELOSO
EN ESOS DOS OJOS PUNZANTES
SE CONCENTRAN MUCHOS REFLEJOS
COMO EN UN CRISTAL. – LA MIRADA
ES EXPLORATORIA INTERESADA
LLENA DE ODIO Y AMOR UNA ESENCIA
DE AQUELLA QUE
TODOS TIENEN EN COMÚN

La sonrisa de la mujer

La sonrisa de la mujer – es tres –
primavera verano invierno –
Tentadora como la primavera – en dulce expectación
aromática – pudorosa – encantadora
seductora – como las flores del campo
y el canto de los pájaros en primavera
– La sonrisa plena del verano – por la maduración
de la fruta – la sonrisa de felicidad de la madre
La sonrisa del invierno, de la tristeza, de la muerte
seria y dolorosa como el brebaje
de la muerte – la consumación de la vida –
La caricatura es la de la *Maitresse* –
La sonrisa eterna – la sonrisa
eternamente tentadora – la sonrisa de la
seducción y la sonrisa de la victoria – la victoria
sobre el hombre – que también se parece
a la sonrisa del judío – la ejecución de un golpe –
La sonrisa sangrienta
Luego se desvaneció la sonrisa orgullosa
y feliz de la madre –
Pero la sonrisa del invierno, la tristeza
y la seriedad – se transformó en la terrible
sonrisa del destino de la cabeza de la Medusa –
la espantosa mueca de la desgracia,
el dolor y la crueldad –

Desde tus grandes

Desde tus grandes
ojos negros
manos invisibles
conducen finos hilos
a través de las
pupilas de mis ojos
y los retuercen
alrededor de mi corazón
Cuando me abandonaste –
sentí tirones
en el corazón
e incluso cuando estabas
lejos, al otro lado del mar
notaba una herida abierta
y que los finos hilos
me desgarraban las fibras
del corazón.

El ahora
Nació un
dolor algo de esperanza
algo de sonrisa –
la sonrisa se desvaneció
los suspiros se
fueron apagando
Pasaron los milenios
y linajes pisotearon
a linajes –

Y el verbo se hizo carne

Y el verbo se hizo carne –
¿No es Cristo –
una chispa de la luz originaria
– del calor originario la electricidad
– la divinidad?
– El poder de la palabra
– ¿No ha alcanzado
una poderosa chispa
del reino –
de la cristalización –
el alma de Cristo? –
esto es ¿del hijo
de la divinidad? – el poder
se concentró en él –
como una descarga
concentrada
su palabra trajo – oscilaciones
del aire – ondas –
anillos en el aire –
que a lo largo de
dos mil años se han extendido
por el planeta Tierra

¿Existen los espíritus?

—¿Existen los espíritus?
Vemos lo que
vemos – porque nuestros
ojos están constituidos
así – ¿Qué somos?
– una reunión de fuerza
– en movimiento – una vela
que arde – con una mecha
– calor – interior –
llamas externas – y aún
otra llamarada invisible –
que se siente –
Si tuviéramos otros ojos –
unos ojos más fuertes –
veríamos meramente –
nuestras mechas –
el sistema de los huesos –
como con rayos X –
Si tuviéramos otros ojos
– podríamos ver
la envoltura de nuestra
llama externa – y entonces
tendríamos otras formas –

¿Por qué no podrían
entonces – otras criaturas
de moléculas más ligeras –
disueltas – moverse
a nuestro alrededor? –
¿Las almas de nuestros
seres queridos – por ejemplo?
Espíritus



Diarios íntimos

Brandt sintió necesidad de soledad

Brandt sintió necesidad de soledad
– y se marchó a su casita
de Åsgårdstrand
La casa se la había comprado
medio año antes a un pescador
que quería mudarse a la ciudad
La compró para vivir allí la mitad
del año y descansar de la vida
de Kristiania
Åsgårdstrand se extiende en un arco
ante el fiordo – al pie de unas colinas bajas
– una fila de casas de madera
amarillas y blancas – como dientes – El agua
rompe contra una playa de cantos rodados –
– Brandt estaba en su casita
de madera – que se alzaba
sobre un alto
El arroyo y un acogedor jardín de cerezos alisos
bajaban hacia la playa – de piedras
blancas y de muchos colores –
el agua –
No había más que salón y cocina –
Las ventanas eran pequeñas de muchos cuadrados
y en la cocina pintada de azul había
un hogar grande y antiguo – que
casi llenaba media habitación –
Entró en el desordenado salón –
donde no había más que
una mesa unas sillas y una amplia
cama doble –
Hacía un frío húmedo en la casa
a pesar de que el fuego estaba encendido –
Llevaba mucho tiempo cerrada –
Le resultaba curioso estar tan en casa
– tan en su propia casa
Nadie tenía por qué molestarlo –
– Aquello era su propiedad – No es que
le hubiera costado mucho y tampoco era
gran cosa, pero era suya –
y afuera en el jardín todos los árboles

eran suyos – las piedras – los pájaros –
la playa – y el agua que rompía
contra las piedras –
Era su cielo el que se extendía en las alturas –
y sus estrellas –
– Ahora estaba oscuro
y gris – finales de invierno – el salto de agua
en el jardín – la hierba macilenta –
que en verano estuvo verde – yacía
como cadáveres de paja – aferrada a la tierra –
Brandt salió al camino y miró a su alrededor
– Las casas de madera blancas, amarillas y rojas
estaban desnudas en sus pequeños jardines
con árboles sin fronda.
Hacia fuera se extendía el fiordo y
en la lejanía el mar de color plumizo
– por encima
nubes grises a la deriva
Afuera en el mar plumizo
nadaban los miles de peces –
allí vivían y amaban y morían
A lo largo de la blanquecina playa
de cantos rodados – oscurecidos donde
el mar rompía sobre ellos – vivían los hijos
de los hombres – los pescadores – amarrados
– negruzcos vagaban encorvados por la playa –
trajinando con sus redes –
Vivían de los peces del fondo y los sacaban
en montones blancos – plateados
y revueltos – Al mirar
de cerca se veía un reluciente
pescado retorciéndose – y luego
dos ojos enormes que miraban vacíos
el nuevo mundo al que habían llegado
– que ahora estaba todo gris –
y desnudo –
El espectro de colores del verano
había abandonado el lugar
Los veraneantes urbanos de la temporada
de baños se habían marchado
Las mujeres rojo fuego, blancas – celestes
del verano habían desaparecido –
El blanco velo de la noche estival

ya no se extendía
sobre los intensos colores.
No quedaban más que pescadores viejos
en el pueblo – muchos salían por la mañana
hacia las lejanas aguas
ricas en pesca y no volvían
hasta la noche.
Los hombres jóvenes estaban todos
en alta mar – así que
solo se veían viejas
mujeres y niños –
Abajo en la playa se encorvaba
Morten Dammen – siempre se lo veía
jorobado allí abajo
entre las piedras – arreglando sus redes –
parecía una gran piedra marrón –
– Luego estaba Sluten – el mejor pescador
– siembre borracho – y con pata de palo
Y si se preguntaba a las mujeres
de las casas por sus maridos – y sus hijos –
en cada casa había – o bien un padre –
o un hermano o un marido que se había quedado atrás
Y cada casa tenía su hombre que se había
quedado atrás y yacía en el fondo del mar –
– Pero en verano las casas se llenaban
de las alegres pandillas de la ciudad –



Strand (Playa), 1904.

Munchmuseet, Oslo.

Yo caminaba por la playa blanquecina
y grisácea –
Aquí fue donde conocí por primera vez
el nuevo mundo, el del amor.
– Joven e inexperto – procedente
de un hogar de aires monásticos –
a diferencia de algunos de mis compañeros
yo no había aprendido nada sobre este misterio
– Nunca había sentido el misterioso poder
de los ojos – ni la fuerza embriagadora
del beso – aquí conocí a la joven
dos años mayor que yo
– una mujer de los salones de Kristiania
Todo el mundo conocía a la hermosa *coquette*
La señora T –

Aquí conocí el poder de dos ojos

que de cerca se volvían tan grandes
como cuerpos celestes –
e irradiaban hilos que – se me colaban
en la sangre – en el corazón.
– Aquí conocí la extraña música
de la voz – que tan pronto
era tierna – como burlona
o insinuante –
Me encontré ante el misterio de la mujer –
– Mirando hacia el interior de un mundo
insospechado – Mi curiosidad – despertó –
– ¿Qué significaba esta mirada?
– ¿Qué sabía – esta mirada
que no supiera yo?
Esta mirada procedía de un mundo terrible
extraño – y maravilloso –
Y luego sonaba una risa – que
jamás había escuchado – burlona
y fogosa – terrible y deliciosa –
– Y me encogía como un miserable
perro avergonzado.
Cerraba el puño arrastrado por la furia
y el odio – pensaba vengarme de aquella risa
– y de nuevo venían hacia mí dos ojos
mansos – suaves – y me tomaban
con cariñosa ternura –
– Y mi mirada recaía sobre
un cuello desnudo – un brazo desnudo
– y veía la cadera mecerse –

– Ella y yo caminábamos juntos
por el gran bosque de abetos –
– Los troncos se sucedían como
los erguidos pilares de una iglesia gótica
– y por encima se abovedaban las ramas
del techo de la iglesia –

– y por todas partes pequeños brotes – sobre brotes
– el suelo de la iglesia – era de helechos
y matojos –
y seguramente había culebras y animales –

entre los matojos –
Yo caminaba a su vera
– y ella tan pronto salía corriendo como regresaba
– [iba] en busca de una flor – de una brizna de hierba –
– y siempre volvía a mi lado
con esos ojos sonrientes y misteriosos
– Por la noche con la claridad nocturna
el bosque quedaba en penumbra –
Sus ojos se convertían en agujeros grandes – oscuros –
Como la gruta de la calavera de la muerte –
y la voz sonaba más baja – más suave –
– Después salíamos del bosque
hacia la playa donde la clara noche estival
mostraba todo su esplendor
– con el horizonte dorado – que irradiaba
oro hacia el interior – y allí me quedaba
mirándola –
qué transformación –
Oro rociado sobre su melena
suelta – un fulgor dorado
sobre su rostro –
Un brillo dorado sobre
su vestido blanco – su brazo
desnudo –
En sus ojos resplandecía una estrella
de oro – y ella mantenía la mirada clavada
en el horizonte – como grandes diamantes
– salvajes – y extraños

Pero las líneas de la boca se dibujaban
suaves y sonrojadas – sonrientes
con una extraña coloración
Aquí fue donde besé
por primera vez –
y el nuevo mundo me abrió de par en par
sus puertas –

Allí se levantó para él un palacio
construido con el brillo de la luna, el sol de verano
– risas y llanto – sonrisas y burlas –
– expectativas y dolor – locura

y confusión –
Embriaguez – y miedo – y (repugnante) placer
La primera amante – Al llegar el invierno
el palacio se había derrumbado
La radiante mujer con su brillo dorado
no era solo para él – muchos otros
tenían el mismo palacio –
– Y entonces sintió que todos aquellos hilos
finos como una tela de araña –
empezaban a dar tirones en su corazón
Se le habían colado – y habían amarrado su corazón
Se habían anudado con fuerza creciente
a su alrededor – colándose en el dorado
mundo de hadas de la noche clara
– en los oscuros miedos de la noche –
– Los arrancaron de cuajo –
– Aquel maravilloso mundo
desapareció –

Él se hundió – en las profundidades
– yacía entre los cangrejos y las criaturas
del mar –

Después volvía regularmente cada
verano – el bosque se convirtió en
la gran iglesia de la naturaleza en la que
una vez se desposó – La solemne y cruel
iglesia de la vida –
La línea de la playa pasó a ser
las líneas eternamente cambiantes
de la vida –
El mar se convirtió en la vivienda de la muerte –
Y desde aquí pintó el gran friso –

El gran hogar de la cocina

—El gran hogar de la cocina
arrojaba luz sobre la habitación cuadrada
de techo bajo – por la que yo deambulaba
Entonces ponía la cafetera
sobre el fuego – y preparaba el café –
Me había comprado un revólver
me divertía tirar al blanco
en la cocina – esta pequeña arma brillante –
con su balita de plomo –
– ¿Qué era toda la filosofía
frente a esto? – cuando esa balita te alcanza
el corazón has desaparecido –
¿Has desaparecido?
¿No hay nada después?
¿Qué sentido tiene todo? –
¿Por qué me habrán traído al mundo
sin preguntarme cuando una balita
puede decidir mi destino? –
– Y mientras el café se hacía
yo disparaba contra la viga de roble
de la cocina –
La bala se perdía en la madera
dura como el hierro –
El café estaba listo –
Me fumaba un cigarrillo – y me bebía
el café – La luz centelleaba fantasmagóricamente
en el hogar de la cocina –
¿Hay o no hay fuerzas
que deciden sobre nosotros? –
¿Hay un Dios o no lo hay? –

– Y entonces digo en voz alta
a la habitación –
Si hay fuerzas con las que pueda
hablar, responded
¿Tengo derecho a amar
como los animales, las plantas – y
los pescadores – o no lo tengo?

Una terrible explosión me

ensordeció – sentí un ardiente dolor
sobre el ojo
Me levanté confuso –
Tenía el revólver en la mano
y en mis pensamientos
había disparado –
– La bala me había abrasado
las pestañas –
– Me acerqué a la pared de vigas
la bala estaba profundamente empotrada
en la dura madera

Los tres trolls

El burgués rico – Compraré
su deuda y subastaré su casa
El director de periódico rico –
Le pondré verde en un diario
La niña rica – Sobornaré
a sus amigos

Opino también

Opino también que dado
que es una obra semicientífica –
no debe ser vista por cualquiera
– Algunos detalles como la madre
con el feto – que representa en palabra
y dibujo el momento más elevado
de la vida humana – o uno de los tres
más elevados – el nacimiento – la concepción –
y la muerte – Al igual que
el nacimiento y la muerte debería
estar enmarcado en un altar – pero mal entendido
puede resultar feo

Cuando releo mis apuntes encuentro
muchas cosas ingenuas – y también hay
quejas sobre mi propio y triste destino
que no resultan varoniles – Supongo que también
estarán escritas para consolarme – Todavía
no sé cómo voy a encajarlo puesto que
hasta cierto punto están en su lugar –
Pero para que sea arte – hay que podarlo
y eliminar los lamentos meramente casuales

Recibí en herencia dos de los peores

Recibí en herencia dos de los peores
enemigos de la humanidad – Las herencias
de la tuberculosis y la enfermedad mental –
La enfermedad, la locura y la muerte
fueron los ángeles negros
junto a mi cuna
Una madre que murió temprano – me dejó
la semilla de la tuberculosis – un padre hipernervioso
– pietista – religioso hasta rozar la locura –
de una antigua estirpe – me dejó
las semillas de la locura
– Desde el nacimiento – los ángeles
del miedo – el dolor – y la muerte
estaban a mi lado, salían conmigo
a jugar – me seguían bajo el sol
de primavera – en el esplendor del verano –
– Estaban a mi vera por la noche
cuando cerraba los ojos –
y me amenazaban con la muerte, el infierno
y el castigo eterno –
Y a menudo me despertaba
por la noche – y miraba la habitación
con los ojos como platos presa del pánico
¿Estoy en el infierno? –
La enfermedad me persiguió durante
toda mi infancia y juventud –
– El bacilo de la tisis clavó victorioso
su estandarte rojo sangre en el pañuelo
blanco – y mis seres más queridos fueron
muriendo Uno detrás de otro –



Døds kamp (Agonía), 1915.

Munchmuseet, Oslo.

Una Nochebuena, con trece años –
me mana sangre de la boca –
la fiebre arrasaba por mis venas –
la angustia chillaba en mi interior
Ahora al instante
te enfrentarás al Juez – y
serás juzgado eternamente –
Se salvó – pero su juventud estuvo comida
por los gusanos – y lo persiguieron
la duda – el miedo y la enfermedad –
– Después se quedó casi solo en la vida –
con la vitalidad quebrantada
– Se había hecho a la idea
de no casarse. Tampoco
tenía derecho – ¿Habría de fundar
– un hogar enfermo en este mundo? –

¿Habría de repetirse
su vida de juventud?

– Como pintor – menos aún – el arte
– se convirtió en la única meta –
– Así que pensó – que podría
encontrar una mujer – que significara
algo para él – fuera del matrimonio
– Llegó la época de la bohemia con su amor
libre – Dios – y todo [lo demás] fueron derribados
– todos precipitándose en una salvaje y enloquecida
danza de la vida – un sol rojo sangre
en el cielo – la cruz estaba vacía –
– Pero no podía liberarme de
la angustia vital – ni de la idea
de la vida eterna –

La habitación está oscura como el negro

Diciembre 89

La habitación está oscura como el negro
carbón – pero vibra y reluce – Una tenue línea
grisácea en la rendija entre las cortinas
Por la mañana trabajo en el estudio
alargo el brazo y mido con el lápiz
las proporciones del cuerpo de la modelo
desnuda que se encuentra en medio de mi estudio
Cuántas cabezas caben en el cuerpo
qué anchura tiene el pecho en relación
con la longitud del cuerpo.

Me aburre y me cansa – me aletarga
Hemos terminado – Me pongo
los chanclos – luego el abrigo, me coloco
el pañuelo al cuello y me dirijo
encorvado al restaurante para
almorzar.

Me busco algo que pueda tolerar – Jean
con su delantal y sus ojos rasgados
revolotea por ahí – con botellas y platos muy alterado
– Poco a poco van apareciendo todos
los rostros conocidos, el alegre
escultor francés con la cara de coco
y el tipo pequeño y negruzco con su
pálida *maitresse* – Han llegado
todos mis compañeros – qué alegres son
cómo saben reírse

Hemos terminado – mis compañeros
se van con mucho jolgorio –
Vuelvo a esforzarme con el abrigo, el pañuelo
y los chanclos –

Me paso la tarde entera con las piernas
pegadas a la estufa mirando las brasas
hasta que se me chamuscan los ojos.

Así pasan los días

El Sena yacía blanco bajo la luz del sol
con sus muchos puentes arqueados – a un lado
todas las mansiones de Asnières

al otro grúas y fábricas.

Cómo brillaban y relucían las mansiones
incluso en las sombras conservaban algo
de la alegría del cielo azul.

Un tren cruzó a toda prisa el puente más
cercano – dejando a su paso un humo blanquecino y
transparente – que hizo vibrar los edificios del fondo
Y luego volvió todo a la tranquilidad
bajo la blanca luz del sol.

De nuevo había oscuridad – una oscuridad
vibrante y refulgente – la rendija entre
las cortinas estaba un poco más clara
Aplasté la cara contra la almohada
Qué maravillosa era la vida

El amor es como la melodía

Niza 8/2/91

El amor es como la melodía
al final de la pieza musical –
– cada vez aparece menos –
– pero aparece – una sola vez
entra la melodía con algo de la fuerza
del comienzo – luego se acaba
Como una noche en la playa
después de un día de viento –
Ves una sola ola – larga
moverse pesada cansinamente
hacia ti – no sabes si te alcanzará
– pero al final rompe contra
tus pies – y luego llega otra – y otra –
Y te embarga una tristeza suave – extraña
estás muy solo
luego la gran soledad



To mennesker. De ensomme (Dos personas. Los solitarios), 1933-35.

Munchmuseet, Oslo.

Las olas se persiguen unas a otras hasta la playa

Niza 12/12/91

Las olas se persiguen unas a otras hasta la playa
el mar abre sus misteriosas fauces azul verdoso
como si quisiera mostrarme lo que vive abajo
en las profundidades – pero
duró solo un instante – el agua se cerró
con un peine ribeteado en blanco por encima
El agua rompe estrepitosamente contra la playa
se vuelca sobre la arena como plata
líquida y radiante – que juguetea al sol
con el brillo de la madreperla
Y por delante empuja su espuma
blanca deslumbrante – blanca como la nieve –
– rociando su agua salada
sobre mi rostro
Pero allí afuera – allí afuera – detrás de la línea
color azur – detrás de las nubes
relucientes – ¿qué hay? –
En tiempos creía que era
el fin del mundo –
ahora ya no sé nada

Dónde reside esa facultad, qué esencia
tiene esa facultad que posee cualquier
criatura viviente Esa facultad que usas
para formarte, desarrollarte – nadie lo sabe –
La semilla de la vida – o si se quiere el alma
o el espíritu –
Es una tontería negar la existencia del alma
– No se puede negar la semilla de la vida
Hay que creer en la inmortalidad – en la medida
en que puede afirmarse que la semilla
de la vida – el espíritu de la vida – en cualquier caso
ha de existir después de la muerte del cuerpo –
Esta facultad – la de mantener un cuerpo reunido
– la de que se desarrollen las materias –
el espíritu de la vida
¿dónde se mete? –
Nada termina – no hay ningún ejemplo

de ello en la naturaleza
El cuerpo que muere – no desaparece –
las materias se separan – se transforman –
Pero el espíritu de la vida ¿dónde se mete? –
Nadie puede decir dónde – afirmar su no existencia
después de la muerte del cuerpo es tan tonto
como [afirmar] que este espíritu indicaría firmemente
de qué especie [es] – o dónde existe
La fe fanática en cualquier religión
– por ejemplo el cristianismo – trajo
consigo el ateísmo – trajo una fe fanática
en un no dios –
Y se contentaban con esta no fe
en dios – que al fin y al cabo también era
una fe – En general es una tontería afirmar cualquier
cosa sobre lo que viene después de la muerte
Estaba relacionado con el gran movimiento
que recorrió el mundo – el realismo
Las cosas no existían a no ser que se pudieran
demostrar, explicar química o físicamente
– la pintura y la literatura se habían convertido
en lo que se veía con los ojos u oía
con los oídos – era la cáscara de la naturaleza –
Se había obtenido paz con los grandes
descubrimientos que se habían hecho
– no se pensaba en que cuantos más
descubrimientos [se hacían] más y mayores
enigmas había que resolver – se habían encontrado
bacterias – pero ¿en qué consisten? de nuevo –
Lo místico siempre existirá – cuanto más
se descubra – más cosas inexplicables
habrá –
El nuevo movimiento – cuyo progreso
cuyas señales se intuyen por todas partes –
otorgará expresión a todo aquello que ha estado
reprimido durante generaciones – Esa necesidad
que siempre tendrán los seres humanos
– el misticismo –
Otorgará expresión a todo lo que
es tan delicado que consiste solo en intuiciones
en experimentos mentales – Montones de cosas
inexplicables – pensamientos recién nacidos
que todavía carecen de forma

En Francia...

Los antiguos tenían razón cuando decían que el amor era una llama – puesto que como la llama solo deja tras de sí un montón de cenizas

Él - Realizarás grandes obras

Niza 14/1/92

Él – Realizarás grandes obras – inmortales
obras maestras saldrán de tus manos
Yo – sí – lo sé – pero ¿podrán ellas librarme
del gusano que me está corroyendo
las raíces del corazón? – No – es imposible.

Me paso la mayor parte del tiempo junto a la estufa

Me paso la mayor parte del tiempo junto a la estufa
– enfermo y débil – últimamente no he trabajado
nada – Pero cómo trabajan los pensamientos
en mi pobre cabeza – los recuerdos me corroen
el pecho – tengo la sensación de poder
señalar con exactitud dónde tengo
la herida en el pecho – está como abierta –
Recuerdos de los muertos – por qué
hiciste esto – por qué dejaste de hacer
lo otro – Nunca poder
enmendar – el mal que se ha hecho –
A veces me viene de pronto
un sentimiento de gratitud
casi idiota hacia personas que
en algún momento han sido
más o menos amables –
Un viejo capitán que en una ocasión
me miró con una cara muy amistosa –
Casi se me llenaron los ojos de lágrimas
al pensar en él – Y mi difunto maestro –

Estoy mirando el fuego de la estufa
al verlo arder y crepitar – de pronto
me viene a la cabeza la Inquisición
todo el dolor que la religión
por un lado ha causado

Luego me viene a la cabeza una
de las mujeres a las que he querido – me
vienen a la cabeza las demás
Vi su nombre en el periódico –
– había dado un concierto
Resurgió la pregunta
¿alguna vez te quiso?
– ¿fue culpa mía o fue suya? –
Pienso en cómo era yo antes de conocerla –
y ahora – qué contraste
– Ahora me siento como un trasto viejo
desvencijado – maltrecho –
Hoy he calculado lo que tengo para

vivir – He de dejar de ir a los
café – he de comer en restaurantes
más baratos – Para escapar he de vivir
por menos de 2,5 francos al día
Estoy muy solo – los pensamientos
me vienen tan...

Estaban pegados

Estaban pegados
el uno al otro,
sobre dos sillitas
de niños,
a los pies
de la gran
cama doble;
la espigada figura
de la mujer estaba
de pie a su lado,
grande y oscura
contra la ventana
Dijo que iba a
abandonarlos
que tenía que
abandonarlos –
y les preguntó
si se pondrían tristes
cuando desapareciera –
y tuvieron que jurarle
que no se apartarían
de Jesús así
volverían a verla en el cielo
No lo entendieron del todo pero les pareció
tan horriblemente triste que ambos lloraron,
sollozaron –

Voy a hablar en primera persona
La escalera estaba oscura y gris
La tenía cogida de la mano –
tiraba de ella, no podía bajar
lo bastante aprisa.
Entonces le pregunté por qué
bajaba tan despacio Se paraba siempre
en cada escalón para tomar aire
Pero al cruzar la verja nos deslumbró la luz
del día y todo estaba muy, muy luminoso.
Ella se detuvo un momento
El aire estaba extrañamente cálido con algunas
ráfagas frías. La hierba asomaba entre

las flores; hierba verde claro; era primavera.
Ella llevaba un sombrero violeta pálido
y con cada golpe de viento la cinta
rojo claro ondeaba y le golpeaba la cara.
Luego bajamos por la calle de palacio
hasta llegar a la fortaleza y miramos el mar.

Era una oscura habitación
infantil – y nuestras chicas y otras
niñas jugaban con nosotros
iban adelante y atrás adelante y atrás
unas hacia otras cantando
una canción muy triste.

Al final una niña se quedó atrás
se quedó atrás completamente sola
y nadie quería tener nada
que ver con ella;
el joven que le había dado
la cinta y el anillo
también se había esfumado
así que tuve que correr hacia ella
cogerla de la mano y consolarla
a ella también

Era invierno y nos pasábamos el día
en la ventana mirando hacia fuera.

Al otro lado de la calle vivían un hombre y
una mujer que siempre se estaban peleando
y durante una de sus riñas apareció el diablo
se situó a su espalda y se rio.

Tenía grandes cuernos en la frente y
pezuñas de caballo y rabo y todo el cuerpo
negro. Algún día acabaría cogiéndolos
con sus garras y
los arrastraría hasta el infierno.

Por eso sonreía así.

A veces por la noche cuando la habitación
contigua estaba a oscuras
veían unas pezuñas de macho cabrío
Era el diablo que los cogería cuando
se portaran mal y no quisieran acostarse
pero si no se apartaban de Dios
no podría tocarlos. –

Grandes copos de nieve caían
incesantemente incesantemente.
En el cielo se veían legiones de copos de nieve
y podías seguirlos con la mirada hasta que casi
llegaban al suelo allí se posaban todos suavemente
unos sobre otros – La nieve se extendía
como una manta tan blanca y limpia.
Sobre los tejados y al otro lado de la ventana
hasta el mismo cristal [la nieve]
se acumulaba muy suave y blanca –
Muchas velas blancas [se erguían] hasta lo alto
algunas goteaban y relucían con toda clase
de colores claros pero sobre todo con rojo y amarillo y verde.
Apenas se veía de tanta vela.

El aire estaba saturado de estearina y abeto quemado
y un humo tórrido
No había sombra por ningún lado
la luz se colaba en todos los rincones
Ella estaba sentada en medio del sofá
con su gran vestido
de seda negra que parecía aún más negro
dentro de aquel mar de velas
callada y pálida
A su alrededor estábamos los cinco, sentados o de pie
Padre deambulaba por la estancia
luego se sentó con ella en el sofá
y se susurraron cosas, inclinados
el uno hacia el otro. Ella sonrió
y le cayeron lágrimas por las mejillas.
Todo estaba muy silencioso y luminoso.
Luego Berta cantó Noche de Paz
Noche de paz, noche de amor
Los ángeles caen a escondidas.
Entonces se abrió el techo, pudo verse
gran parte del cielo y se vio
a los ángeles caer a escondidas.
Sonrientes y con largas camisolas blancas. Y todos
estábamos tan entusiasmados, tan entusiasmados
Ella en el sofá nos miraba uno por uno
y nos acariciaba las mejillas con la mano.

Teníamos que irnos
Un hombre desconocido, vestido de negro
estaba rezando a los pies de la cama
La habitación estaba en penumbra
y el aire estaba denso y gris

Llevábamos los abrigos puestos y la muchacha
que iba a acompañarnos nos esperaba junto a la puerta
Después tuvimos que acercarnos de uno [en uno] a la cama
y ella nos miraba intensamente y nos besaba.
Luego salimos y la muchacha nos llevó
a casa de unos desconocidos
– Todos fueron muy amables con nosotros
y nos dieron tantos pasteles y juguetes
como quisimos

Nos despertaron en medio de la noche

Nos despertaron en medio de la noche –
Lo entendimos de inmediato
Nos vestimos con el sueño en los ojos



Døden i sykeværelset (La muerte en la habitación de la enferma), 1893.

Nasjonalmuseet for kunst, arkitektur og design, Oslo.

El fuego de la estufa

El fuego de la estufa
es mi único compañero –
cada vez paso más tiempo
ante la estufa – es una amiga
agradable – me calienta la sangre
diluida y helada –
Cuando la penumbra se extiende
por la habitación – las ascuas
relucen y cobran vida – viven dentro
de este carbón incandescente –
algo se mueve allí adentro – criaturitas
– rostros – que tan pronto arrojan
una sombrita sobre el rostro – como
de repente crepitan – se ve un blanco deslumbrante
y pequeñas criaturas danzan al fondo –

Cuando más sufro inclino la cabeza
hacia la estufa –
y a veces se despierta en mí
un deseo repentino – mátate y se acabó
¿por qué vivir? – es una cobardía
vivir una vida así
De todos modos no vivirás mucho –
Y tener que arrastrarte por el mundo – con
este cuerpo miserable – con este trajín
de medicinas y este cuidado
vigilado – Esto no es vida
Pero solo dura un instante – la muerte
me resulta fea – no soporto la idea de que
esta carne apeste – de que estos dedos
se me pongan rígidos, azules.

Y la vida me hace guiños, las noches de verano
dentro de dos meses – tal vez podrías recuperarte
Quizá te quede aún un verano de días soleados
Y amo la vida incluso enfermo
– Días de verano soleados, con el traqueteo
en la calle – el traqueteo de los carros
el polvo en la calle
los pasos de la gente en la acera –

Amo el sol que entra
– por la ventana – y se recorta como
un cinturón de polvo blanco que cae
en diagonal sobre el suelo ocre – dejando
una manchita blanco azulado
en el borde del sofá –
Y las cortinas que entran empujadas
por un leve soplo refrescante – Amo
incluso la fiebre con sus sueños –
este estado de semivigilia – Ves figuras
inclinadas sobre ti – sois vosotros – tu padre
tu hermana – que te velan – oyes que
susurran palabras –
Cuando paseo a la luz de la luna
por el parque – entre las viejas obras figurativas
cubiertas de musgo que ahora conozco
al dedillo – llego antes que mi propia
sombra –
Cuando enciendo la lámpara
de pronto veo – mi enorme sombra
cubrir media pared
hasta el mismo techo –
Y en el interior del gran espejo sobre la estufa
me veo a mí mismo – mi propio rostro espectral

Y vivo con los muertos

Y vivo con los muertos – mi madre
mi hermana mi abuelo y mi padre –
sobre todo con él – Todos los recuerdos
hasta los menores detalles – resurgen –
Lo veo como lo vi – la última vez
cuando hace cuatro meses
se despidió de mí en el muelle – estábamos
un poco cohibidos – no queríamos
mostrar lo doloroso que en el fondo
nos resultaba separarnos – Lo mucho que
nos queríamos a pesar de todo – Lo mucho que
sufría él a causa de mi vida – por las noches –
porque yo no podía compartir su fe.
Ayer saqué mis viejas cartas –
cogí un montón al tuntún y las hojeé –
algunas [estaban escritas] en papel rojo –
las había de varias mujeres –
había fotografías
Leí un poco las cartas
Algunas eran de la misma mano
– las que tenían las fechas más antiguas
– empecé con la mía –
Le alegraban mis cartas –
qué agradable sería vernos
En la última – ponía –
Al darme cuenta de que preferirías
no recibir mis cartas quiero
no obstante contarte que esta noche he estado
muy enferma y no he podido
sacarme tu rostro de la cabeza –
Recuerdo lo que contesté – Si es que no puedo amarte
– por culpa de la otra
Miro una fotografía –
este rostro precioso – alegre
con su sonrisa primaveral – Qué amable era
Era más bella que la otra –
¿por qué no podía quererla?
Luego encuentro un papelito
sucio – embadurnado de tinta
en el que solo ponía –

Querido
Ven mañana a las ocho
Me incliné sobre el escritorio
escudriñé cada letra – di vueltas
y vueltas al papel – estudié cada mancha
para descubrir marcas de sus dedos
Hacía ya mucho que no pensaba
en ella – aun así volvió
Qué profunda huella ha dejado
en mi cerebro – hasta el punto de que ninguna
otra imagen puede borrarla del todo
¿Sería porque era tanto más bella
que la otra?
No – ni siquiera sé si era bella – tenía
la boca grande Quizá fuera fea
Ella, la alta y rubia – era mucho más bella
– con su tez tan joven y clara –
con ese pelo rubio que un leve soplo de aire
le echaba sobre los ojos
– esos ojos que miraban con tanta lealtad
Era afectada – la otra –
mentía – una ramera
¿Sería porque estábamos de acuerdo
en nuestras opiniones? Ni siquiera
nos conocíamos
Y aun así
¿Sería porque cogió mi primer beso
que me quitó el aroma de la vida? –
– ¿Sería porque mentía – traicionaba? –
un día me quitó bruscamente las conchas
de los ojos y vi la cabeza de la Medusa –
– vi la vida como un gran miedo –
Todo lo que antes había tenido un brillo
rosado – ahora se veía gris y vacío –

En la pared

En la pared
Quería ver la matanza
de un toro – y exprimir
el acontecimiento
Yo y el carnicero entramos
en el establo –
– El carnicero se inclina
sobre un toro hermoso y bien
alimentado – cebado para la matanza –
Lo abraza por el cuello
y le dice *Chèr* –
– Lo suelta y lo conduce
por un pasillo
hasta otra habitación
– El matadero –
Después lo mete a medias
por una puerta
con la cabeza por delante
de modo que el cuerpo queda
en el matadero y
la cabeza asoma por la puerta
– hacia el pasillo –
El carnicero pasa una cuerda
por un anillo de hierro
fijado al suelo – ata la punta
a los cuernos del toro y
tira – hasta que el toro
cae de rodillas y la cabeza
queda tensada contra el suelo –
– Los grandes ojos oscuros
miran el vacío –

El carnicero
saca un martillo
de mango largo
Oigo un golpe
sordo –
Veo los mismos
ojos grandes
que siguen mirando

fijamente el vacío
la sangre borbotea de la cabeza
– El carnicero agarra
una enorme barra de hierro
que introduce en el agujero
de la cabeza – lo retuerce – ahí en la
sanguinolenta masa cerebral
se oye un estertor –
un ruido de pezuñas – y el toro
yace en la tierra –
El carnicero coge
un puñal – se monta
sobre el cuerpo del toro
y lo clava en el corazón
del animal
– mana un abundante
chorro de sangre –
El carnicero acerca un vaso
al surtidor rojo y
luego se bebe
a sorbos el vaso colmado
de sangre –
Se revienta la panza
– se extraen – las tripas –
las vísceras el corazón
los riñones –
Se cercena la cabeza
Se desuella
– se raspa el cuerpo
por dentro y por fuera –
se lava se enjuaga y
se cuelga de la pared –
como el famoso cuadro
de Rembrandt
La grasa y el sebo
relucen en blanco
y amarillo – contra la carne
rojo intenso y azul violáceo –
Gotea agua de sangre –
¿A que es un hermoso trabajo?
dice el carnicero
señalando el interior
limpio y raspado

del cuerpo
donde las vértebras
de la columna – como
en el tronco de un árbol
con sus ramas – yacían
como una obra de arte
bellamente realizada
en rojo y blanco
– ¿Qué es eso?
ahí junto a la columna
se mueve algo
– una pequeña cuerda
blanca, como un hilo –
Adelante y atrás –
al compás – rítmicamente
como el pulso –
– No son más que efectos
de los nervios
dijo el carnicero –
– ¿Solo efectos de los nervios?
– En cualquier caso movimiento
– vida –
O quizá fuera
la última sujeción
del alma al cuerpo
de este fuerte animal –
– Su último adiós

El catedrático

La voluntad existía ya
en el protoplasma –
el deseo de la voluntad
es el despliegue del poder
– Evolucionó
en una criatura –
El ser humano –
Los poros del ser humano – ven
sienten – se mueven – escuchan
y hablan
Los poros – las células
del sistema de la piel
– son los límites
del protoplasma
Así que los poros del ser
humano pueden ver sentir –
moverse – pero el ser humano
deseaba ver mucho
y los ojos
evolucionaron –
deseaba oír
mucho y los oídos
evolucionaron –
moverse mucho
los pies
sentir mucho
las manos – etc. –
– La necesidad
de comunicarse
y surgieron
las cuerdas vocales –
Las cuerdas vocales,
qué extraño artilugio
Señoras y señores –
– suena la voz–
qué poder tendrá
que no necesita
un sonido fuerte
– En la vibración
del sonido se oculta

otro poder
sobre el que no pensamos
– con esto entramos a hablar
de lo melódico
la resonancia o como
quiera llamarse
a este extraño poder –
– es el poder de
la simpatía
– o si se quiere
lo negativo – el poder
de la antipatía
– En cualquier caso
un poder rítmico
– Al alcanzar un instrumento
sonoro afinado del mismo modo
una pequeña vibración
de sonido puede producir
resonancias a gran distancia –
– las cuerdas vocales
y el oído –
este sistema de Marconi –
las cuerdas vocales
y la cavidad bucal – estación
de la emisión – el oído
estación de la recepción –
– En paralelo a estas ondas
de sonido, funciona
simultáneamente
otro telégrafo de Marconi –
– que no emite únicamente
para su recepción –
para ser escuchado por el oído –
que funciona para
generar una alteración
en la estación receptora
– y es capaz de generar vida
y de matar –
El cristal – la luz

Entra un caballero
y se sienta a una mesa
– una mujer permanece

de pie detrás de él –
rígida – fría – pálida – dice
una palabrita – por cierto
indiferente
De inmediato el hombre
se derrumba
saca una pistola
y se pega un tiro

La mujer lo mató
con una palabrita.
Y tampoco fue la palabra,
fue el sonido – el que lo mató
– o quizá no fueran
ni la palabra ni el sonido –
– fue una vibración de los
nervios de la voz de ella – y
que esta vibración
apareciera precisamente
en ese momento.
Esta pequeña vibración
alcanzó en ese justo
momento un pequeño
lugar de los nervios,
un sitio del cuerpo de él
o de su columna vertebral –
de modo que se derrumbó –
como la luz
estaba preparado,
era receptivo
a lo que pasó
– receptivo a ese pequeño
sonido de la mujer – el enemigo
Ella planeaba vengarse
Él llegó ablandado por
las lágrimas las súplicas –
los ruegos de los amigos
– Ella había fingido
un suicidio
para atraerlo
hacia sí – Él llevaba noches
velando su cama –
– Esta última noche

se había quedado dormido
apaciblemente junto
al pecho de ella – esperanzado
– dispuesto a sacrificarse
para salvar
una vida humana
Ella esperó su momento
– como la avispa –
para poder clavar su aguijón
en el cuerpo humano
reblandecido –
En el hombre El enemigo –
que como la luz
se había vuelto receptivo
– Y la vocecilla
– la palabrita – No –
la pequeña vibración
entró de lleno – por
la carne abierta – hasta
una pequeña fibra del
cuerpo humano
Y él cayó al suelo
como alcanzado
por un rayo –
Se le curvó la
espalda – se retorció
Se le contrajeron las
grandes masas musculares –
Los tendones se le estiraron
tensaron y anudaron –
La cabeza se le hundió
sobre la mesa –
Basculó la cabeza
– adelante y atrás –
Los brazos se le retorcieron
con los movimientos
de los músculos y los tendones
– Se retorció las manos
y palpó a su alrededor –
en un cajón
– Tenía una pistola
en la mano
Se aferraba a ella

con ambas manos –
tiraba de ella – la
zarandeaba – un
disparo –
Se levanta
mira a su alrededor
con los ojos abiertos
se lleva la mano izquierda
al corazón
– La sangre borbotea
entre sus dedos
– Avanza un par de pasos
tambaleándose y cae
de nuevo
sobre la cama –
Los ojos miran aún
por un momento a la mujer
que mantiene la misma
mirada gélida
que ha tenido toda la noche
y lo mira
Él está muerto
Ella había alcanzado
uno de esos pequeños
nervios de la columna –
como el pequeño
nervio vivo del cuerpo
del toro –
Con instinto femenino
había irradiado
su electricidad
como el telégrafo de Marconi
hasta esa pequeña
placa de nervios
receptivos
en la columna del hombre



Mord (Asesinato), 1906.

Munchmuseet, Oslo.

Cuando salgo una clara noche de verano

Cuando salgo una clara noche de verano
y se me reblandece el ánimo Cuando los ojos
al caer el sol se me dilatan para captar
todos estos colores suaves claros, dorados
Cuando la luna está grande
y redonda con una pequeña gloria
dorada sobre el aire azul celeste
entonces te veo a ti alta y rubia
con la sonrisa deliciosa y los ojos
leales azul claro. Entonces sueño
que te cojo de la mano
y nos adentramos en el bosque
húmedo y cálido
y solo estamos dos tú y yo

(A partir de aquí ella sale a la terraza)
La veo venir hacia mí
con la cabeza inclinada hacia delante – luego
levanta la vista – me mira a los ojos un poco
cohibida e interrogante
El pueblo pequeño y ancho bajo el sol de la tarde
Los colores frágiles, delicados, suaves del paisaje
el aroma de los cerezos y los abetos
me llevan a un delicioso sopor
Lomas suaves – prados verde claro
bosques de abetos y abedules se alzan
suavemente contra el horizonte –
Las granjas apiñadas y pintadas de blanco
granjas con establos y pajares rojos, rodeadas
de jardines con frutales en plena floración
Los prados se alinean bajo el sol de la tarde
como una suave manta de abigarrados colores
Franjas verde claro verde azulado franjas verde
oscuro – prados y franjas violeta sin labrar
que se recortan en rojo y marrón
todo vibrando bajo la cálida luz del sol
El camino serpentea por el paisaje
como una cinta de un blanco amarillento deslumbrante
y desaparece en la lejanía.
En algunos sitios las vallas de madera caen

del todo y arrojan largas sombras sobre
la suave hierba
Me inclino perezosamente hacia la valla
en un sopor.



Selvportrett foran husveggen (Autorretrato ante la pared de la casa), 1926.

Munchmuseet, Oslo.

No te desanimas tanto

No te desanimas tanto – recuerda
que eres joven – todavía te quedan
muchos años por vivir



RELATO: «EL GATO BLANCO»

El gato blanco

Me lo regaló un amigo – que me lo trajo al estudio
en una cesta Era blanco y hermoso – y me alegraba
de tenerlo –

Era tímido, lo noté enseguida Al menor ruido
se asustaba y se escondía detrás de los cuadros –
A lo largo del día se fue amansando y logré calmarlo
acariciándolo – durante un breve rato
incluso se tumbó al sol y ronroneó

Al día siguiente vi que había dejado restos
en el suelo – Lo cogí y como es costumbre
le acerqué el hocico a la porquería –

Salió corriendo despavorido

Volvió a mostrarse tímido y tuve que ganármelo
de nuevo – Le preparé un plato con arena
en un rincón – y aguardé el resultado – Entretanto
le hablaba bien y le decía que seguro que acabaríamos
siendo amigos. – El día transcurrió sin incidentes

A la mañana siguiente sus inmundicias aparecieron en el suelo
justamente al lado del plato – en este no había
nada – Volví a agarrarlo y le dije: Podríamos ser
los mejores amigos del mundo pero esto
no puede ser – le acerqué el hocico a los restos
y le pegué – salió corriendo a un rincón
y ese día no se dejó ver más

La primavera estallaba en París – los castaños
lanzaban sus erguidas velas por encima de las hojas
como de palmera que extendían sus abanicos sobre
el bulevar húmedo y vaporoso – y sobre los hombres
y mujeres que caminaban del brazo embriagados
de primavera como las hojas de los castaños

Yo estaba sentado en el estudio y el sol entraba
en haces en la recalentada estancia y el gato dormía
apaciblemente al sol – había una cierta sensación de bienestar
Mis pensamientos empezaron a vagar – me encontraba
en una barquita sin remos ni timón – yacía sobre el fondo
y me dejaba llevar alegremente por la corriente
– Había navegado con remos y
con velas – había maniobrado – e intentado medir

la profundidad del mar – En una ocasión había zozobrado
y en varias había encallado – pero la navegación
había tenido un resultado pobre

Ahora me dejaba llevar por una corriente cada vez
más poderosa – ¿adónde? – ¿me llevará
a mi destino?

Me levanté, acaricié al gato y le dije

Afuera es primavera – Todo
ama – Los pájaros, los castaños,
las flores y los animales – y las personas
pasean en parejas bajo la fronda – solo nosotros dos no
amamos – y tal vez tú y yo tendríamos ganas
de tomar parte en el gran juego de la vida – Y
me fui a mi restaurante –

– Al día siguiente el plato apareció rodeado
por un círculo de inmundicias de gato – y oí al gato
chillar lastimosamente detrás de un lienzo – así que
sabía lo que había hecho – y pensé ¿me lo quedo
y lo castigo o lo mato? – decidí castigarlo
una vez más – chilló de dolor y huyó
presa del pánico – No hubo ninguna mejoría
Durante unos días capitulé incondicionalmente
y mandé retirar los restos –

Una noche tuve una fiesta Señores y señoras
– acamparon en las alfombras y divanes del
estudio – de pronto una nube blanca cruza
la habitación sobre sus cabezas – las señoras chillan

Era el gato – esa noche no volvimos a verlo

Al día siguiente dos hombres estaban reparando
el techo de cristal Entonces veo al gato acercarse
lentamente – y mirar el techo

La mirada exploratoria y asustada – una mirada
humana – una mirada que casi me resultó siniestra

– Al instante cruzó el estudio de un extremo
al otro con un chillido de pánico y desapareció
detrás de un cuadro.

Un día tenía una modelo desnuda – una pequeña
parisina de miembros dóciles y dúctiles –

enseguida veo al gato acercarse cariñosamente
al cuerpo blanco entre ronroneos –

Eran como – dos personas o dos gatos –

Una mañana las inmundicias del gato aparecieron

sobre mis cuadros – y hablé con el gato
Tú y yo podríamos estar tan a gusto si no fuera
por esto único – si tuvieras orejas como nosotras
las personas lo habrías entendido todo – ahora tengo
que matarte y pensé en cómo lo llevaría a cabo.
No hay cosa que me resulte más repugnante que
un gato muerto – se ven gatos muertos por todas partes
medio podridos como las bayas.
Piel que siempre apestan – en la línea de playa donde
quieres bañarte – bajo las vallas de madera y en la calle –
No maté al gato sino que lo saqué al jardín –
Por la noche hacía frío y lo oía chillar
a menudo. Al principio le daba de comer –



Bohemens bryllup (La boda del bohemio), 1925-26. Munch sentado en el extremo izquierdo.

Munchmuseet, Oslo.

Una noche al llegar a casa me encuentro los peldaños

ante la puerta cubiertos de inmundicias –
Entonces dejé de darle [de comer] – y oía
constantemente sus gritos – intenté dejarlo en la calle –
pero chilló tan lastimosamente que
volví a meterlo en el jardín –
Sus chillidos eran desgarradores y los vecinos
me tenían por un hombre cruel – de vez en cuando
ellos le daban de comer – pero las inmundicias
del gato siempre aparecían en mi puerta
Pues entonces tendrás que morir le dije – aunque
[al final]decidí dárselo a un niño que conocí en la calle –
Llévatelo adonde quieras pero que sea lejos
de aquí no quiero volver a verlo y le di
un franco –
Al día siguiente voy a comer a un restaurante cercano
– Para acabar me sirvieron conejo asado – Estaba
bueno a pesar de que no tenía mucho apetito.
– De pronto me veo mirando fijamente
un rostro – que me miraba fijamente a mí – ¿Quién
será? – El chico de ayer
¿Por qué me mira así? Y cómo lo miré yo a él
– el conejo asado el gato – Me había comido
al gato blanco –



Selvportrett, med torskehode på tallerkenen
(Autorretrato, con cabeza de bacalao sobre plato), 1940-42.
Munchmuseet, Oslo.



EDVARD MUNCH (Løten, 1863 - Ekely, cerca de Oslo, 1944). Pintor y grabador noruego, considerado precursor del expresionismo, se nutrió de diversas fuentes artísticas y fue desarrollando su amplia y variopinta obra desde una primera fase más realista hasta otra enmarcada en el posimpresionismo.

Cultivó su técnica e intelecto, proclive a la experimentación, en diferentes estancias en ciudades europeas como Amberes, París y Berlín, en las que pudo entrar en contacto con personajes tan destacados como Ibsen, Mallarmé y Strindberg.

Siempre presa de un atormentado carácter, llegó a sufrir una crisis nerviosa y decidió aislarse en un sanatorio de Copenhague. Finalmente, regresó a Noruega, donde vivió hasta su muerte, y cedió la totalidad de su producción a la ciudad de Oslo.

Notas

[1] Mai Britt Guleng (2011): «Introducción», pág. 9, en Guleng, Mai Britt (ed.): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011. El catálogo está dividido en cuatro partes: *Språkbrukeren [El usuario de la lengua]*, *Arkivskaperen [El creador de archivos]*, *Forfatteren [El escritor]* y *Fortelleren [El narrador]*, que contienen en total dieciséis artículos, además de una selección de textos del propio Munch. El catálogo está ricamente ilustrado y traducido al inglés. <<

[2] El volumen del material dejado por Edvard Munch se estima en unas 13.000 páginas manuscritas. El Munchmuseet es propietario de alrededor del 90 % del material en cuestión. El museo posee además unas 12.000 páginas manuscritas de cartas dirigidas a Munch. Son cartas de un periodo de unos setenta años, de varios cientos de remitentes en varias lenguas: noruego, alemán, francés, danés, sueco e inglés, enviadas desde más de veinte países distintos. <<

[3] El testamento de Munch, Archivo Estatal en Oslo. Carpetas Bomapper, Sección III – Aker, n.º 4, publicado digitalmente (en noruego) en: <http://www.emunch.no/>. <<